

re
vis
ta
pa
ta
góni
ca

45

Año IX - N° 45
Abril - Junio 1990



Director
Antonio Torrejón

Órgano auspiciado por la Asociación Geográfica de la Patagonia
Editado por Editorial Publicaciones Especializadas SRL.

Publicación trimestral

Precio del ejemplar: A 25.000.-

Suscripción por 4 números: A 80.000.-

Dirección, redacción y administración:

Maipú 459 - 7° E (1006) Buenos Aires, Argentina

Teléfonos: 322-5701 y 393-5913 Fax: 322-5701

Permitida la reproducción del material, citando la procedencia

Revista

Patagónica

45

Año IX - N° 45
Abril - Junio 1990

EN LA PORTADA

Camino al Paso de las Nubes.
Puerto Frías.

(Foto: *Eduardo Rodríguez*)

sumario

Trasandino del Sur con proyección patagónica. Por <i>Antonio Torrejón</i>	3	El Señor de los Andes	29
La Ciudad de los Césares. Por <i>Manuel Llarás Samitier</i>	7	El destino de las almas y la estructura del Cosmos según los mapuches. Por <i>Aukanawel</i>	31
La Pampa tiene el caldén. Por <i>Raúl Oscar Hernández</i>	13	El Ngillatun Por <i>María Elena Ginobili</i>	36
Ilse von Rentzell: la primera mujer que visitó el Hielo Patagónico. Por <i>Bartolomé H. Olivieri</i>	19	De Bariloche a Esquel, en bus. Por <i>Dolores Fállada</i>	41
Ente Patagonia Turística: Declaración de Rawson	20	Enseñando a esquiar. Un chubutense en Andorra	44
Cruce internacional a Chile por los lagos. Por <i>Eduardo Rodríguez</i>	21	Cronología de Tierra del Fuego. Por <i>María Teresa Luiz</i>	45
		Literatura patagónica	48

TRASANDINO DEL SUR CON PROYECCIÓN PATAGÓNICA

El siglo XXI tratará la síntesis que ha buscado la humanidad durante decenios: la integración (por regiones, por las homogeneidades, o por sectores de producción). Vamos rumbo a una nueva cultura, esbozada desde un perfil en el que se instaura la solidaridad como idea básica del futuro. Estamos ante un nuevo contexto que ni siquiera era sospechado hace poco tiempo; un mundo donde las ideologías han cedido ante la humanización, no sólo de los valores éticos y morales, sino de los económicos.

Entre otras cosas, el impacto de la moderna tecnología de comunicaciones destruirá gran parte de las justificaciones del centralismo, liberando a las economías o iniciativas regionales de un tutelaje que en la Argentina fue sinónimo de privilegios e injusticias, durante un largo reinado.

Hoy se acepta que la perestroika es el reconocimiento que oficializó la URSS ante la imposibilidad de responder a dos desafíos: el político, económico y militar de los EE.UU. y el espiritual de Juan Pablo II. El primero, puso a la URSS ante la imposibilidad de resistir económicamente si seguía la carrera armamentista. Era mejor optar por la distensión para aliviar la presión interior del mundo comunista. Juan Pablo II, a partir de la experiencia polaca, mostró por la vía de fuertes creencias instauradas en las culturas de los pueblos del este europeo, que la liberación era posible.

El Pacto Federal recientemente firmado en Luján no repite un centenario folklore, sino que, por el contrario, abre una histórica puerta hacia el interior

del país. Pero la Argentina debe tender también hacia la integración con el resto de América del Sur, especialmente Chile, para no retroceder inexorablemente.

La dirigencia unitaria argentina tiene que resignarse a una suerte de perestroika nacional, reconociendo que con la centralización (de burócratas, gremios, patria contratista, etc.) no hay alternativa de cambio: ya lo intentaron gobiernos civiles y militares, por aquello de que "se cambia de collares y de etiquetas, pero nunca de perros". Un presidente de YCF -que manda tanto como el gobernador de Santa Cruz- y su personal superior, que residen en Buenos Aires, no tienen mucho interés en asumir, cerca de Río Turbio, el desafío de hacer productivo un yacimiento que está a escasos 20 kilómetros de un

puerto de aguas profundas. Y entonces lo condicionan a su comodidad. El petróleo, gas o la pesca, con 80% de sus áreas productoras en la Patagonia, poco generaron hasta ahora para sus propietarios, los pueblos vecinos, a quienes se los ha querido confundir sacándoles lo no renovable o lo lentamente recuperable, a cambio de franquicias de fabricaciones exóticas o ficticias. Así son los benefactores que viven en la ciudad de Buenos Aires, no invierten en forma concreta en el lejano suelo que les da la riqueza o el buen negocio.

Como subrayó el gobernador de Río Negro, Héctor Massaccesi, en su reciente conferencia en el ciclo de la Funpatagonia, en Buenos Aires, hay que "salir de la política del parche", "buscar que el esfuerzo del lugar, se revierta en el lugar", "poner en marcha producciones que se apoyen en nuestras genuinas ventajas comparativas", "modelar la región moderna" de la Argentina que se llama Patagonia. Toda una declaración de principios que el mismo gobernante está llevando a los hechos. El 11 de marzo último, en Viedma, se firmó un convenio para estudiar la actual factibilidad del ramal ferroviario Choele Choel-San Antonio Este, que por la vía del Trasandino del Sur permitiría la conexión bioceánica (Pacífico-Atlántico). Estas iniciativas parecen paradójicas tras las versiones que circulan acerca del levantamiento de ramales ferroviarios y de la política del mezuino repliegue de quienes no alcanzan a valorar cabalmente el cofre de recursos del país y de sus posibilidades. Si observamos con detenimiento un mapa del sur de nuestro continente, con detalles informativos sobre potencialidad y riquezas y procedemos a integrar al sur del Río Colorado en nuestro país y con las regiones 9a., 10a., 11a. y 12a. de Chile, en el Vértice bioceánico de la América del Sur, nos encontraremos con:

- * Una voluminosa fruticultura a medio día de transporte para embarcar hacia el continente asiático, África o Europa. Esta viabilidad puede hacer llegar la exportación a los 1.000 millones de dólares;
- * Riquezas mineras que logran de esta forma nuevos mercados y divisas;



Puente ferroviario sobre el río Neuquén, entre las ciudades de Cipolletti y Neuquén. Construido en 1912. Detrás el puente carretero (1937). (Foto tomada de *Pueblos del Norte de la Patagonia*, de César A. Vapnarsky).

- * Más de cinco millones de habitantes que integrarán un mercado de consumo propio (un millón en la Patagonia argentina y el resto en el sur de Chile);
- * Un turismo, que integrado regionalmente, posee 75% de la propuesta internacional de ambos países y una insuperable estrategia de proyección antártica
- * Estrategias de petroquímica y carboquímica integradas, que se entenderán debidamente al aproximarnos al 2000.

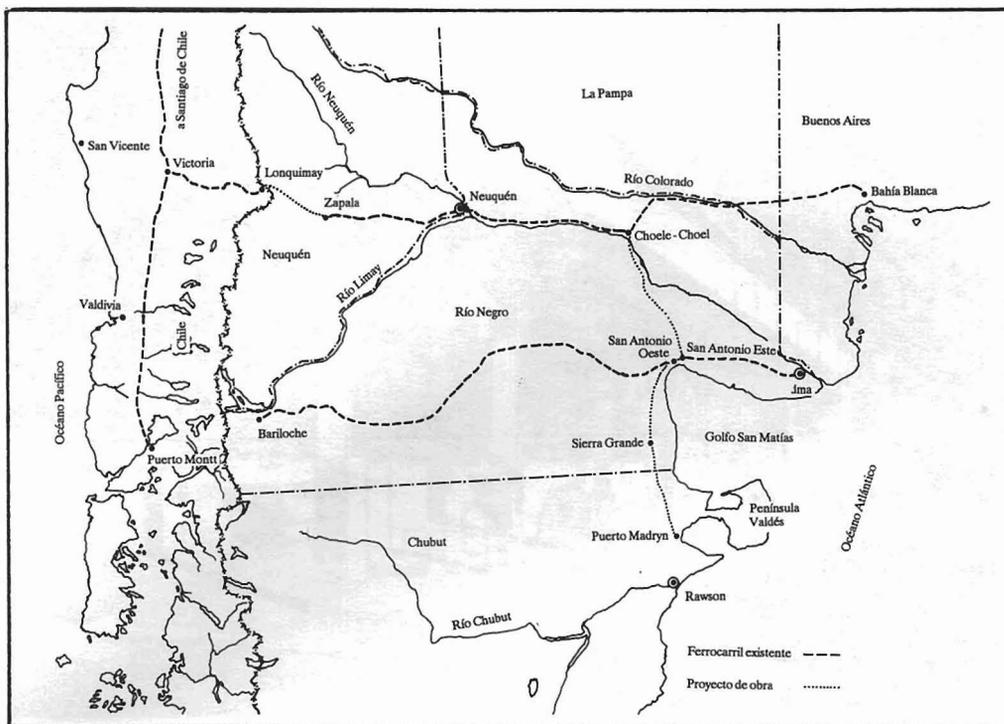
Han transcurrido 76 años sin que se hayan añadido rieles a la línea construida en 1914 hasta Zapala, punta actual de rieles del proyectado Ferrocarril Trasandino del Sur, en el sector argentino. A esta obra le restaban sólo 150 kilómetros para su unión, por Lonquimay o Pino Hachado, a la punta de riel del vecino país. Chile, desde 1930, realizó allí su aporte, concretando hasta un puente de 4.526 metros de longitud, totalmente revestido en cemento.

Las obras a llevar a cabo se pueden escalonar en estas etapas:

1. Zapala-Lonquimay (150 kms)
2. Choele Choel - San Antonio Este (159 kms)
3. San Antonio Oeste - Puerto Madryn (210 kms)

Pondríamos así en marcha una real integración de la región patagónica hacia el sur, echando a rodar el camino de hierro hasta el Paralelo 43° en dirección a Sarmiento y al puerto chileno de Aysen, provincia de Chubut y XIa. Región de Chile. Así se crearía una estructuración binacional de gran magnitud y conveniencia recíproca de triple beneficio: 1) Chile nos vincularía a sus 3.500 kms de red ferroviaria, 2) el sur argentino se integraría con la trocha ancha de los 24.000 kms de nuestra red, y 3) la integración sería a nivel de país y no como patio trasero...

A los puertos de San Vicente, Valdivia y Montt, en Chile, les daríamos la dinámica de nuestros San Antonio, Madryn y Bahía Blanca.



Al tratarse de obras que integran un par de países y varias jurisdicciones, los créditos internacionales de cooperación y unión para el desarrollo se verían facilitados.

Para quienes por desinformación nieguen validez a esta iniciativa, es bueno recordarles que:

a) El transporte interviene reiteradamente en la producción y comercialización de bienes. Por ello, el

precio y la calidad de los servicios del mismo afectan intensamente la performance de todo el sistema económico. Allí, por esa directa injerencia, es donde el transporte adquiere una vital importancia. Constituye un aspecto clave de la vida nacional ya que no existe ninguna actividad que no lo requiera. Sin transporte adecuado no existe desarrollo ni calidad de vida.

b) Cada uno (naval, ferroviario, automotor, aéreo, etc.) presenta características técnicas y eco-

nómicas que definen una aptitud propia, la que a su vez determina el rol y el segmento a atender. De allí que es inadmisibles la competencia entre medios de transporte en lugar de su coordinación e integración, las que tendrán que estar pautadas a través de una política nacional de transporte y -ahora en el contexto del Pacto Federal- dentro del marco de una estrategia regional. Hacia ello apuntamos con el Trasandino integrado al Transpatagónico.

c) La Asociación del Personal de los Ferrocarriles Argentinos advierte que nuestro caos en el transporte significa, en el precio de los productos de exportación, un encarecimiento de entre el 22 y el 26%, cuando la media internacional es del 7 al 9%. Situación que regionalmente se puede ordenar en función de buenos puertos, terminación de ramales ferroviarios y adecuadas rutas. Si hay que buscar precios para competir en el mundo, la Patagonia no puede ser sancionada una vez más por la "ineficiencia acarreada por malos puertos y los insuperables cuellos de botella en las comunicaciones" del país centralizado.

LOS FERROCARRILES EN EL MUNDO

Datos del año 1984. Tan sólo 4 ejemplos

País	Inversión (mill. de u\$s)	Déficit (mill. de u\$s)	Red (miles de kms)	Personal (miles)	Personal por km de vías
Francia	1.815	8.030	44	252	5,7
Alemania	3.207	740	39	332	8,5
Gran Bretaña	997	497	22	197	9,0
Argentina *	190	840	35	96	2,7
* en 1989	0	245			

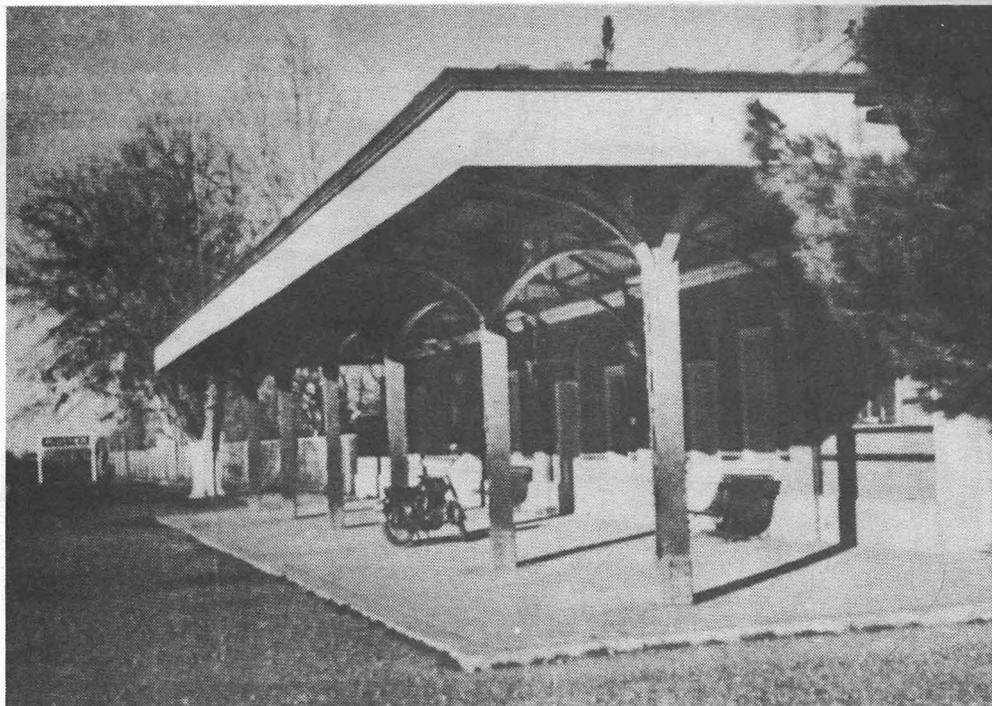
Déficit dan en todo el mundo, sin embargo se invierte en ellos cada vez más. En Argentina se cierran.

ENVATEX
ENVASES TEXTILES
 AGENTES EN TODO EL SUR PATAGONICO
Bolsones patagónicos Lenzos Arpilleras para enfardelar lana

Alvarez 947 (1768) Villa Madero
 (altura Avda. Gral. Paz 14.800)
 Tel. 652-7823 - Prov. de Bs. As.

Actualizamos al lector que:

- * El costo de construcción de un kilómetro de vía es de U\$S 205.000 y el costo por kilómetro de una ruta asfaltada es de U\$S 250.000;
- * La vía férrea tiene una vida útil de 30 años con sólo un mantenimiento liviano. Las rutas prácticamente deben ser reconstruídas cada siete años;
- * El ferrocarril es el único medio de transporte de media y larga distancia que puede usar energía hidroeléctrica, renovable. Los otros quemam combustibles no renovables;
- * Con la potencia de tracción de un CV se transportan 3.000 kg de carga por vía marítima; 500 kg por ferrocarril y sólo 150 kg por carretera, a lo que se agrega que por cada tripulante de un barco se transportan hasta 1.000 toneladas; por ferrocarril, 400 toneladas y con un camión con



Estación Plottier (Neuquén), del Ferrocarril General Roca. Construida hacia 1930. (Foto tomada de *Pueblos del Norte de la Patagonia*, de César A. Vapnarsky).

RESTAURANTE



MOUSTACCHIO

"La casa de los mariscos"

DE FELIPE GARCIA

San Martín y Godoy

9410 Ushuaia

Tierra del Fuego

tel. 0901-23308

acoplado (de acuerdo a la resistencia de nuestras rutas) no más de 20 toneladas.

- * La vida útil del barco o del tren, a efectos de su amortización, se puede calcular en 25 años. La del camión en 5 años.
- * Las líneas de transportación de la abundante energía eléctrica de la Patagonia permiten que los servicios ferroviarios sean electrificados en todo su recorrido, como así también efectuar la integración hidroeléctrica con Chile, donde existe la necesidad de complementación a lo largo de la frontera, con gran economía en combustibles.
- * Tanto en América del Norte, como en Europa y la Unión Soviética, se apela al ferrocarril como medio moderno de transporte; la Argentina no puede ser una excepción; al contrario. (Ver gráfico)

El Pacto Federal de Luján, en su artículo 80, establece que se deberán reintegrar a las provincias los recursos del subsuelo; por supuesto, las provincias tienen que poner en marcha lo máximo concurrente para una transformación moderna y eficaz de lo que recuperan, preparándose sobre todo para competir.

No está demás reiterar que, en la Patagonia, donde el balasto abunda y no es costoso, resultaría de indudable beneficio, volcarlo para consolidar terraplenes; y que se deberá prever la circulación de trenes veloces de pasajeros que completen el servicio social y el apoyo de un sistema de transporte veloz, barato, masivo y eficiente.

Antonio Torrejón

LA CIUDAD DE LOS CÉSARES

*Por Manuel Llarás Samitier
Para la Revista Patagónica*

Durante varios siglos el fabuloso mito de la Ciudad de los Césares, sobre el cual se han escrito docenas de libros y centenares de crónicas y comentarios, encandiló la imaginación de exploradores, aventureros, conquistadores y religiosos. Se trata de una curiosa leyenda que, además de tener muy bien documentada su propia historia, se halla íntimamente vinculada a la Patagonia.

Pese a que han corrido más de cuatro siglos y medio desde que se conocieron las primeras noticias que le dieron origen, aún en nuestros días periódicamente se comenta y se evoca su recuerdo.

Uno de los últimos autores que ha tratado a fondo este apasionante mito, que se entremezcla con la historia de la conquista, dice que es "uno de los ejemplos más interesantes en la historiografía del imaginario colectivo argentino". La leyenda, en efecto, nació y se difundió en el territorio que actualmente ocupa nuestra patria y durante siglos preocupó y hasta quitó el sueño a los conquistadores y religiosos en ambas bandas de la cordillera pero, en general y en lo que atañe a su búsqueda, tuvo su epicentro en la inmensa y desconocida región patagónica.

Como es sabido, las primeras noticias que die-

ron origen a esta fábula datan del año 1529, cuando desde el recién fundado fuerte Sancti Spíritus, a orillas del Paraná, el capitán Francisco César de la expedición de Sebastián Gaboto, en compañía de quince hombres, se internó tierra adentro donde se suponía que podrían hallar minas de oro, plata y otras riquezas, además de un rey blanco, atendiendo a lo que habían dado a entender los lenguajes indígenas. Ocho de esos expedicionarios perecieron en la empresa, pero las maravillas que contaron los sobrevivientes se difundieron en España, y luego en Perú y Chile a través de los conquistadores. Veinte años después, las narraciones de estos

verborrágicos e imaginativos expedicionarios, se habían consolidado como una realidad en el ánimo de todos quienes se disponían a incursionar por estas latitudes.

Que tales fantasías merecieron amplio crédito lo demuestra el hecho de que en el año 1551 don Pedro de Valdivia, el conquistador de Chile, encomendó al capitán Jerónimo de Alderete la misión de trasponer la cordillera y explorar la región oriental tratando de hallar la ciudad de cuya existencia habían dado noticias el capitán de Gaboto y sus hombres.

Ya en esa época se sabía que en la costa del Estrecho se había perdido en 1540 una nave de la expedición del obispo de Plasencia y, según noticias llegadas a España, se decía que la tripulación se había salvado lo mismo que casi todo su cargamento. La nave siniestrada estaba tripulada por ciento cincuenta soldados, treinta aventureros, cuarenta y ocho marineros, artilleros y grumetes, además de veintitrés mujeres casadas. Muchos autores dijeron que esta gente, bastante bien pertrechada por todo lo que habían podido salvar, debió subsistir durante mucho tiempo ya que, además de los abastecimientos y las armas, habían puesto en tierra los caballos que tenían a bordo. Cuando Alderete cruzó la cordillera, los indígenas sabían y así lo dieron a entender, que muy al sur, vale decir hacia el Estrecho, vivían hombres blancos que se habían salvado de un naufragio. Otros indios que decían deambular por tan remota región, ratificaron estas vagas noticias, las cuales en ese entonces para los expedicionarios comenzaban

a tener cierto fundamento. Sin embargo nada volvió a saberse de esta gente perdida, mas las conjeturas, la imaginación y la fantasía de los aventureros y el celo y la ilusión de los frailes, continuó alimentando la esperanza. A partir de ese entonces, la búsqueda de esta fabulosa ciudad se desplazó hacia los inmensos eriales del confín austral de la Patagonia.

En 1579 don Pedro Sarmiento de Gamboa al informar sobre el resultado de su primer viaje al Estrecho para interceptar al pirata Francis Drake que había incursionado por allí, nada dijo de haber observado vestigios de ciudad alguna pero, en cambio, sí dijo que los indios perseguían y cazaban a caballo, las "muy bravas ovejas de la tierra". El hecho de que los indios poseyeran caballos en esa época y supieran utilizarlos, sólo podía explicarse admitiendo que hubieran tenido contacto con la gente de la nave perdida en 1540.

Cuando se difundieron estas novedades, también se dijo que los desventurados naufragos habían fundado en esas latitudes un campamento o un establecimiento provisorio, en tanto aguardaban un socorro que nunca llegó.

La imaginación y la fantasía de inmediato agregaron nuevos elementos de juicio a la naciente leyenda. Se dió en decir que los soldados se habían casado con mujeres indígenas; que se habían aliado con ellos para dominar otras comunidades; que la población se había incrementado en varios miles de almas y que allí todos vivían felices y poseían inmensas riquezas.

En las postrimerías del siglo XVI el gobernador de Tucumán don Ramírez de Velasco, al hacerse eco de todas las noticias que circulaban, ordenó recopilar una muy amplia información que incluyó la declaración de altas personalidades y solicitó autorización al monarca para intentar descubrir y conquistar la llamada Ciudad de los Césares. Posteriormente, toda esta documentación fue enviada a España y guardada en el Archivo de Indias donde la consultó y estudió el erudito chileno don José Toribio Medina quien, por su parte, incorporó algunos capítulos a su famosa Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile.

El interés y la preocupación de Ramírez de Velasco fueron motivados no sólo por las noticias y declaraciones que obraban en su poder, sino porque, además se supo que en el año 1567 habían aparecido en la ciudad de Concepción, en Chile, dos hombres que, según declararon, habían huído de la población que el capitán Sebastián de Argüello había fundado con los naufragos de la nave perdida. Estos fugitivos informaron que la población en la cual habían vivido durante veinte años, se hallaba junto a un lago de montaña y a la altura del paralelo 47 de latitud sur.

Por otra parte, en 1584, Sarmiento de Gamboa tras superar infinidad de contratiempos, regresó al Estrecho para fortificarlo y fundar poblaciones, pero nada dijo de haber hallado allí gente blanca ni vestigios de ninguna ciudad. Como es sabido, la ambiciosa empresa que proyectaba este audaz navegante culminó en un triste fracaso pues tan sólo sobrevivieron dos personas y ellas dieron noticias de esta tragedia, en la cual perecieron de hambre y de frío centenares de personas, incluso muchas mujeres y niños.

Aunque las noticias sobre lo ocurrido con esta malaventurada empresa tardaron algunos años en llegar a España, la posterior declaración que hizo en Lima uno de los sobrevivientes, dejó en claro que en el Estrecho no había quedado un alma. Mas la fantasía de los expedicionarios y el afán de los religiosos, alimentados por los vagos relatos de los indios, hizo que la gente que había quedado abandonada en tan remotas latitudes, se uniera con los sobrevivientes y descendientes del naufragio de la

FAX nacional e internacional (D.D.I.)

Traducciones
del y al Inglés, Francés
e Italiano.

Mensajería
entregas en el día

Maipú 459 7º E 1006 - Cap. Fed. Tel.: 322-5701/393-5913

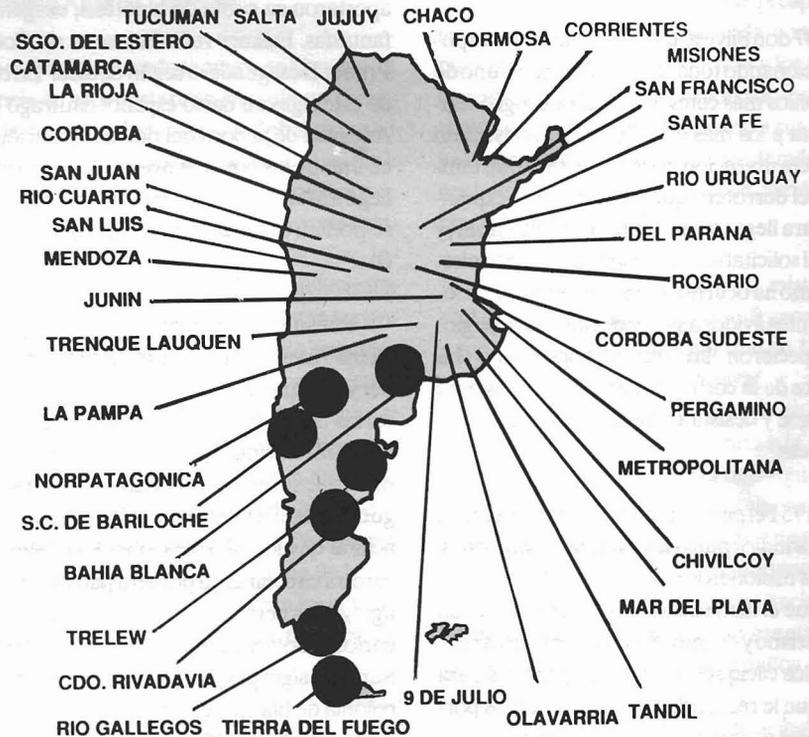
nave de la expedición del obispo de Plasencia, a quienes se atribuía el haber fundado la legendaria ciudad en la región del Estrecho.

Ya por entonces, quienes trataban de ubicarla incorporaron un gran bagaje de exageraciones y fantasías basados en los relatos que, según se decía, habían contado algunos supuestos visitantes. Geográficamente también se la trasladó de un lugar a otro, es decir desde las vecindades del lago Nahuel Huapi, donde los indios solían periódicamente confirmar su existencia a los misioneros que trataban con ellos, hasta las costas del Estrecho o hasta las orillas de algún ignoto lago cordillerano.

Hasta las primeras décadas del siglo XVII, si bien al parecer se tomaba muy en serio su existencia y se hablaba mucho de ella hasta en los documentos oficiales, nadie la había visto. Las detalladas noticias que circulaban, especialmente las que se referían a las cuantiosas riquezas que habían acumulado sus habitantes, estimulaban el interés y el afán de quienes arriesgaban la vida tratando de hallarla. En concreto, sólo se sabía del naufragio de la nave española en 1540, pero se sospechaba con muy fundadas razones que esta gente había sobrevivido durante muchos años perdida en aquellas soledades. El hecho de que los indios de tanto en tanto se refirieran a ellos ratificaba esas sospechas las que, además, quedaban confirmadas al comprobar que los patagones del estrecho se habían convertido en los primeros jinetes indígenas de América. Quedaba así demostrado que los naufragos habían mantenido tratos con los indios y hasta les habían enseñado a utilizar los caballos en sus cacerías, lo cual también permite suponer que tales relaciones fueron amistosas y prolongadas.

Basta leer el libro titulado *Entre los tehuelches de la Patagonia*, del padre Guillermo Furlong, para tener una idea del empeño que se puso en la búsqueda de esta supuesta población y de la extraordinaria y variada cantidad de noticias que circularon sobre su existencia. Lo mismo puede decirse de la cantidad de declaraciones que prestaron bajo juramento algunos testigos, entre ellos varios indios cristianizados que gozaban de la confianza de los religiosos. En estas declaraciones se describen sus costumbres, se incursiona en la vida

16 años al servicio de la salud. 38 filiales y 193 delegaciones le aseguran la mejor cobertura.



EN TODO EL PAIS
OSEDE
OBRA SOCIAL DE EJECUTIVOS
Y DEL PERSONAL DE DIRECCION DE EMPRESAS

FILIAL COMODORO RIVADAVIA
Sarmiento 850 - Tel. 0967-24715/20544
9000 - CDRO RIVADAVIA (Pcia. del Chubut)

FILIAL RIO GALLEGOS
Peñito Moreno 185 - Tel. 0966-22061
9400 - RIO GALLEGOS (Pcia. de Santa Cruz)

FILIAL TIERRA DEL FUEGO
Peñito Moreno 38 - Tel. 0964-22238/23405
9420 - RIO GRANDE (Territorio Nacional de
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del
Atlántico Sur)

FILIAL TRELEW
Carlos Pellegrini 262 - Tel. 0965-20403
9100 TRELEW (Pcia. del Chubut)

FILIAL BAHIA BLANCA
Av. Colón 284 - Tel. 091-24172/23171
8000 BAHIA BLANCA (Pcia. de Bs. As.)

FILIAL NORPATAGONICA
Ministro González 232
Tel. 0943-23285/24608
8300 - NEUQUEN (Pcia. de Neuquén)

FILIAL SAN CARLOS DE BARILOCHE
Urquiza 246/8 - Tel. 0944-23039/22036
8400 - S.C. de BARILOCHE (Pcia. de Río Negro)

cotidiana de sus felices moradores, se habla de sus vestiduras, de la belleza de sus mujeres, de las armas que empleaban, de los elementos de trabajo y, como irresistible atractivo, también se habla de sus cuantiosas riquezas. Incluso, se llegó a decir que la población, formada mayoritariamente por los descendientes de los españoles y los indios sometidos que les servían, superaba las cuatrocientas mil almas.

En 1707 don Silvestre Antonio de Rojas expuso, proporcionando toda clase de informes, uno de los testimonios más categóricos, el que logró convencer hasta a los más incrédulos. Suministró no sólo su exacta ubicación geográfica, sino que también trazó el derrotero que iba a seguir la expedición que para llegar a ella se proponía organizar, y para lo cual solicitaba el correspondiente permiso. Mas, tal como ha ocurrido siempre, otros ambiciosos postulantes ávidos a su vez de riquezas y de gloria, entorpecieron las tramitaciones ante los funcionarios de la corte y, finalmente, Rojas optó por resignarse y desistir de llevar a cabo tan ambiciosa empresa.

Hacia 1751 el padre José Sánchez Labrador, al hablar de los indios puelches, pampas y patagones, dice que los misioneros enviaron un embajador a los indios que él llama *thuelchus*. Se trataba de un indio ya cristiano y de muy buenas luces y, tras conversar con los caciques tratando de ganarlos para la fe, dice que le respondieron: "No sabemos porque los padres no nos quieren creer cuando les decimos que aquí en la Patagonia hay una población española y si tú quieres te llevaremos para que des noticias a los padres...". Pero este embajador, fatigado y enfermo, optó por regresar a fin de informar sobre el resultado de la misión que se le había encomendado.

Ya por entonces esta fábula histórica se había extendido por Europa y fueron varios los navegantes de diversas nacionalidades que creyeron en su existencia y trataron de encontrarla y conquistarla.

El padre Tomas Falkner en su famosa obra publicada en 1774, dice sobre este asunto que tan hondas raíces había echado en las esferas de

la conquista: "El cuento aquel de que existe una nación en esta tierra de origen europeo y procedente de un naufragio, es a mi entender enteramente falso y sin fundamento, y sólo se debe a una mala inteligencia de las relaciones con los indios...". Pero no solamente el mito se basaba en la mala o errónea interpretación de lo que decían los indios, como sostiene Falkner al negar su existencia, sino que algunos calificados exploradores también aportaron su cuota de hipótesis, exageraciones y fantasías. Falkner refiriéndose al río Colorado, o Primer Desaguadero según él, dice: "En cierto año de este siglo un navío español naufragó en Bahía Anegada de la boca del río: la tripulación se salvó en uno de los botes y navegando por el mismo río llegó a Mendoza. Más o menos por el año 1734 aún se podían distinguir los mástiles y parte del casco...".

Por su parte el capitán R. Fitz Roy, al relevar Bahía Anegada, se refiere a este párrafo de Falkner y dice que hay en ella "un islote que las antiguas cartas españolas llaman Isla de los Césares, y me inclino a relacionar esta historia con los muchos rumores de un establecimiento de los Césares en alguna parte del interior de la Patagonia". Luego de aclarar que los informes sobre los Césares comenzaron a circular en la primera parte del siglo XVIII, agrega sus personales puntos de vista y dice: "Las curiosas noticias que circularon por América del Sur en el siglo pasado, y aún en el presente, de una colonia de blancos con casas y huertas allá por los 40 grados de latitud, concuerdan todos en que no existen dudas respecto a la existencia de tal establecimiento".

Pocos años después, el conocido historiador rioplatense don Pedro de Angelis, reavivó y reactualizó este mito en el país al incluir una recopilación de antiguas noticias en su *Colección de obras y documentos relacionados con la historia del Río de la Plata*.

Por su parte, el geógrafo Martín de Moussy trazó un mapa en 1865 en el cual ubica la Ciudad de los Césares, o cuando menos sus restos, en las nacientes del río Chubut. Cuatro años después, en 1869, Ch. W. Musters dedica en el capítulo IV de su libro, algunas páginas a repasar la historia y los

orígenes de esta fábula, aportando gran cantidad de referencias. Si tenemos en cuenta los relatos de los indios que lo acompañaban, llama poderosamente la atención que este mito hubiera llegado a calar tan hondo y se hubiera mantenido latente durante tantos siglos en el espíritu y la mente de los indígenas.

Es necesario señalar que para tratar de hallar esta misteriosa e inexistente población se organizaron a lo largo de los siglos grandes y costosas expediciones encabezadas por renombrados capitanes de la conquista y por abnegados misioneros, algunos de los cuales hasta dejaron la vida en tan quimérica aventura. También creyeron en ella muchos funcionarios de la época que no titubearon en ratificar su existencia y así lo comunicaron a las autoridades españolas, anunciando en algunos casos que hasta se aprestaban a su conquista.

Ya hemos dicho que esta imaginaria población fue ubicada geográficamente en muy diversos lugares de nuestro territorio, pero también se conocen relaciones que la sitúan en algunos lugares del sur de Chile y hasta en determinadas islas de los archipiélagos occidentales. También se le asignaron diversos nombres tales como Lin-Lin, Trapalanda, Ciudad Encantada y otros. Las fantasías de los diversos autores transitan una extraordinaria gama de matices, pues no falta quien dice que Tomé Hernández, uno de los sobrevivientes de la empresa de Sarmiento de Gamboa, declaró en Lima que los indios onas -a los cuales difícilmente pudo conocer- le habían hablado de una población de gente blanca situada al norte del Estrecho de Magallanes. Otros se refieren con especial énfasis no sólo a las costumbres de sus moradores, a la belleza de sus mujeres, y a las supuestas riquezas, sino también a analizar en frondosas páginas sus creencias y hasta su forma de gobierno, ideal y digna de imitarse según algunos, y bárbara y cruel según otros.

No todos quienes han tratado este apasionante mito atribuyen su origen a naufragos españoles. Algunos sostienen que la población fue fundada por un miembro de la realeza incaica que, al aparecer Pizarro, logró huir acompañado nada menos

que por treinta mil indígenas cargados de riquezas y terminó estableciéndose con su gente en algún lugar de la remota Patagonia. En lo que va del siglo no parece haber perdido intensidad el atractivo que ejerce esta fábula, pues se le han dedicado varias obras de ficción, basadas casi todas ellas en los relatos históricos. Otros han escrito páginas adaptando el mito, según dicen, a la literatura infantil pero al estilo medieval, pues se habla de caballeros, palacios, castillos, reyes, vasallos, mendigos, etc.

Sin embargo, aún en el año 1966 los medios de prensa informaron que el Museo Etnográfico dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras, había enviado a la localidad de Cañada del Sauce, departamento de Calamuchita en Córdoba, una comisión de arqueólogos para investigar un importante yacimiento descubierto en el lugar. Curiosamente se aclaraba en la información que, de acuerdo con los antecedentes histórico-geográficos podría tratarse nada menos que de restos de la legendaria Lin-Lin, la ciudad que fundó el Inca fugitivo, o el lugar hasta donde había incursionado el capitán Francisco César buscando el Cerro de Plata. Esta expedición científica demostró que en 1966 todavía se alentaba hasta en los medios más calificados, una débil y remota esperanza de que aún podían hallarse vestigios de tan legendaria y misteriosa ciudad.

También la literatura, sin descartar de plano su existencia, ha tratado de explicar y aclarar su desaparición del escenario patagónico diciendo que fue cubierta por las aguas del lago Nahuel Huapi o arrastrada a su fondo por avasalladores torrentes que desató la ira divina en castigo por la mala conducta y las perversas costumbres de sus habitantes. Otras versiones dicen que por idénticos motivos fue cubierta por las aguas del lago Cardiel.

Este embalse, cuya ubicación coincide geográficamente con la latitud en que algunos autores ubicaron tan famosa ciudad, es el más oriental de la actual provincia de Santa Cruz. Además tiene la extraña particularidad de que sus aguas son amargas pese a que lo alimentan varios riachos de agua dulce y no se le conoce ningún desagüe de superficie. Sus aguas no

pueden beberse y tiene ese mal sabor porque en el fondo está sepultada esa fabulosa población cuyos habitantes diariamente ofendían a Dios.

El padre J.E. Belza, en 1974, tampoco pudo sustraerse a la fascinación que ejerce esta maravillosa leyenda, pues en su obra titulada *En la Isla del Fuego*, Tomo I, reproduce las noticias que en su época aportaron el padre Rosales y el conquistador Hernando Arias de Saavedra.

A fines del siglo pasado también se hizo eco de la existencia de esta misteriosa ciudad una personalidad de la talla de Estanislao S. Zeballos, en su famoso libro *La conquista de 15 mil leguas*. Este autor no sólo se refiere a las antiguas noticias que circularon a lo largo de varios siglos, sino que también aporta una versión poco conocida. Tras incluir en su libro la mayor parte de la bibliografía conocida hasta ese entonces y comentar las andanzas de quienes la buscaron con más empeño, dice que realmente la ciudad existió en plena pampa y varios expedicionarios que incursionaron en el desierto contra los indios, informaron haber visto sus ruinas y las arboledas que crecieron en lo que un día fueron sus huertas. Según Zeballos, la ciudad estaba situada cerca del lugar donde desagua el río Salado -Chadi Leuvu- en la laguna de Urre-Lauquen, laguna de Las brumas según los indios y laguna Amarga según los croquis que trazaron los expedicionarios.

Esta ciudad, según informa Zeballos, fue fundada por una expedición que desde Chile cruzó los Andes para explorar la región de Cuyo y alcanzar la costa atlántica, de ser posible. Como los expedi-

cionarios fracasaron en su intento al internarse en tan inmensas soledades, optaron por afincarse en las proximidades de esta laguna y parece ser que, al cabo de los años, sólo logró regresar a Chile, tras soportar infinitos padecimientos, el jefe, único sobreviviente, quien narró la dramática odisea que habfan vivido. Zeballos dice sobre esta gente: "Se detuvieron a pocas leguas del lago de Las brumas; levantaron allí sus tiendas y su engrandecimiento sucesivo produjo una ciudad que prosperó durante algunos años aislada de toda comunicación, pues las distancias eran enormes y los peligros invencibles. Habiéndose concentrado los indios de la región la destruyeron asesinando a sus moradores y sólo uno quedó con vida. De los demás compañeros que como él salieron de Chile, jamás se oyó hablar una palabra".

Quienes sostienen que esta misteriosa ciudad debió ser fundada por naufragos españoles y gente perdida, hacen notar que en 1782 el piloto Basilio Villarino, al cartografiar la desembocadura del río Colorado incluyó en su croquis una Isla de los Césares adosada a la costa. Este marino explorador no aporta ninguna explicación sobre las razones que motivaron la incorporación de tan extraño topónimo en ese lugar. En consecuencia se ignora si tenía conocimiento de lo que dice Falkner o si sabía que hacia el interior de la pampa había existido un asentamiento de gente blanca tal como dice Zeballos.

Si la leyenda tuvo o no una base real, lo cierto es que siglo tras siglo mantuvo vigente y promocionó en la papelería histórica el nombre de la Patagonia, entonces considerado como sinónimo de misterio.

TRANSPORTES

NUEVO HORIZONTE S.R.L.



BUENOS AIRES: Av. Emilio Castro 7617 - Tel. 641-7233 - Capital Federal
COMODORO RIVADAVIA: Ruta 3 N° 3205 - Tel. 24704 - Barrio Industrial

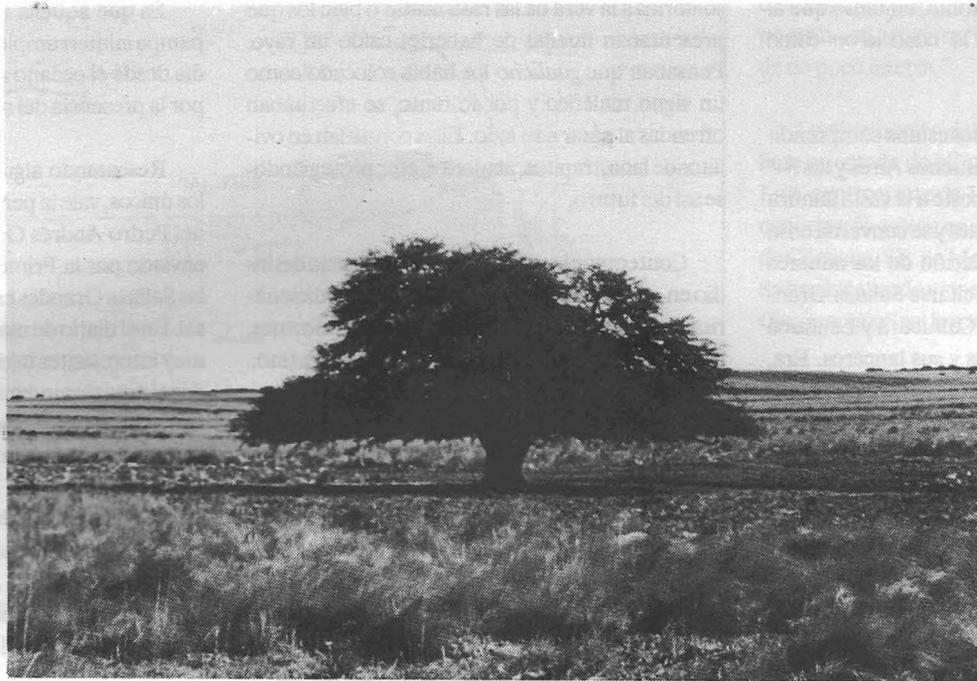
¿Qué pasa con un lingote de aluminio cuando sale de la planta de Aluar?



Puede utilizarlo la industria argentina o exportarse. Puede tener un destino náutico, terrestre o aéreo. Hogareño o profesional. También puede tener la prolongada vida de un barco o de un tren. O el efímero pasar de una lata de gaseosa. Un lingote de aluminio puede volar, navegar, contener, cocinar o construir. El aluminio es un metal económico porque se recupera cuantas veces sea necesario a un bajísimo costo energético.



aluar
Aluminio Argentino



Vista de un caldén, con su forma característica, en la zona de Utracán. (Foto del autor).

La Pampa tiene el caldén

*Por el profesor Raúl Oscar Hernández
Santa Rosa, La Pampa, abril de 1990
Para la Revista Patagónica*

Tanto en el pasado como en el presente, el caldén ocupa un lugar preponderante en la fisonomía regional. Tal es su importancia que, sin duda alguna, es considerado el árbol típico de la provincia de La Pampa.

Cualquiera sea el sentido en que se atraviese el territorio pampeano, inexorablemente se encontrará en algún momento con la región del caldenar.

Aisladamente los primeros ejemplares, tupido y asociado con otras especies después, el monte con su tonalidad azulada saldrá al encuentro del viajero, mostrando una singularidad geográfica muy apreciada por la mayoría de los habitantes, sean éstos los actuales descendientes de inmigrantes o bien los antiguos aborígenes.

En uno y otro caso, la valorización de este

árbol se halla estrechamente vinculada al modo de vida desarrollado. Veamos en principio cómo lo consideró el indio.

El Mamúel Mapú de los indios

La trascendencia que el monte de caldén revestía para el habitante autóctono estaba perfectamente mensurada. A la gran región del caldenar la llamaban

Mamúel Mapú o País del Monte, en tanto que al caldén propiamente dicho, lo conocieron como Huitrú.

El país, que según Zeballos estaba comprendido entre los 5° y 9° oeste de Buenos Aires y los 34° y 37° sur, enmarcaba por el oeste a la vasta llanura pampeana huérfana de árboles y se convertía en la zona propicia para la instalación de los adueros más importantes; merecen citarse Salinas Grandes, asiento de las tribus de Calfucurá y Leubucó paradero de Mariano Rosas y sus lanceros. Era, además, la escala obligada antes de largarse a cruzar la travesía.

La existencia de la gran masa boscosa salpicada de manantiales y lagunas de agua dulce, se presentaba como el hábitat propicio para atemperar los tremendos calores veraniegos a la par que protegerse, junto con las haciendas, de los crudos inviernos pampeanos.

Su vida cotidiana estaba profundamente entrelazada con el huitrú que le brindaba leña, sombra, reparo, alimento para el ganado a través de sus chauchas, sin olvidar que a su abrigo crecía un pastizal de muy buena calidad que permitía mantener en invierno a las caballadas y vacunos, en buen estado de conservación.

Uno de los usos que merece un párrafo especial, fue el reservorio de aguas de lluvia. En efecto, ciertos caldenes a los que se les dió el nombre de tinajeras, permitían recolectar el agua en una oquedad que se practicaba en el sitio en que la copa se abre del tronco (horqueta). Aprovechando la forma de algunos ejemplares y la ubicación en zonas escasas de agua, se socavaba y de tal forma se contaba con el auxilio en casos de emergencia. El sacerdote J.V. Monticelli tuvo oportunidad de observar y describir dos de ellos, comprobando que la capacidad de almacenaje de uno, ubicado en inmediaciones de Naicó, era de alrededor de 80 litros.

Siendo un elemento tan interrelacionado con la vida del indio, no podía estar ausente el aspecto mágico-religioso que lo llevaba a considerar engualichados a aquellos caldenes que se hallaban

solitarios a la vera de las rastrilladas o bien los que presentaban huellas de haberles caído un rayo. Pensaban que *gualicho* los había colocado como un signo maléfico y por lo tanto, se efectuaban ofrendas al pasar a su lado. Ellas consistían en ovillitos de lana, trapitos, abalorios, etc., protegiéndolos así del futuro.

Contemporáneamente con la presencia del indio en el caldenar, hubo una serie de expedicionarios, viajeros y científicos que con sus informes, permiten recuperar la imagen del monte prístino.

Quienes anduvieron por estos lares durante el siglo pasado, no hacen sino corroborar la importancia del monte, amén de trasuntar asombro ante el paisaje desusado que aparecía ante sus ojos.



Caldén tinajera citado en el texto. (Foto: J.V. Monticelli. Gentileza E. Fiorucci).

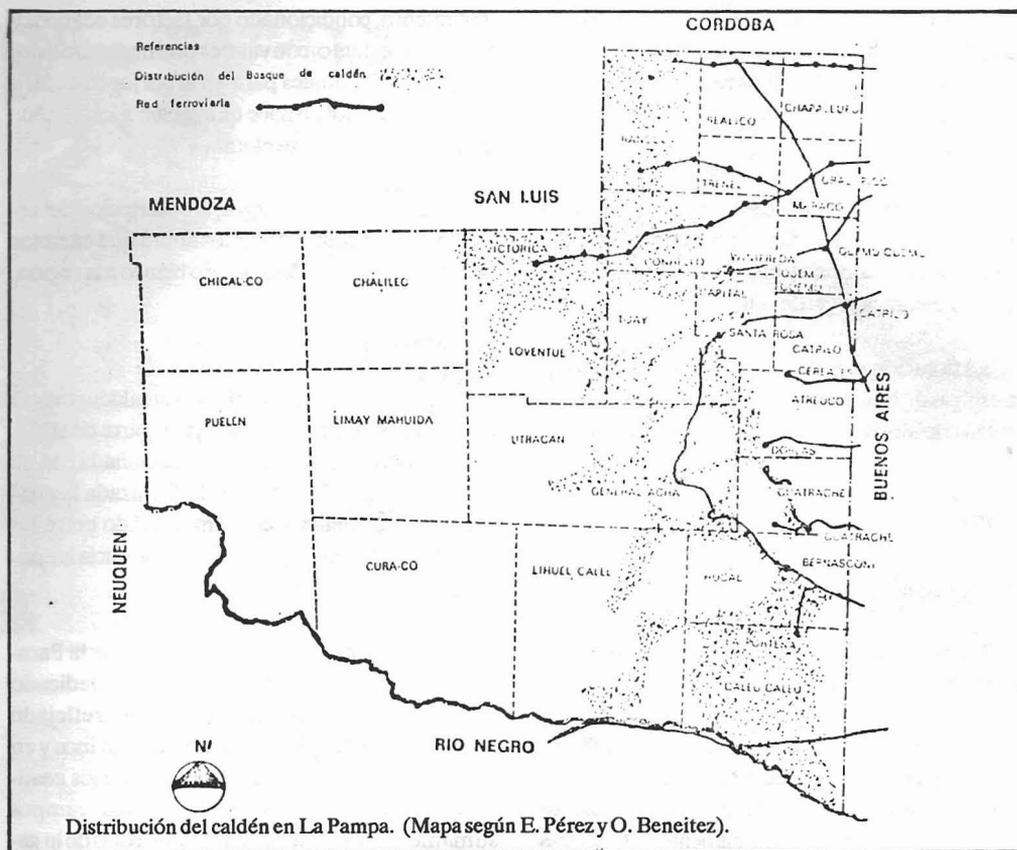
Es que aquella imagen preconcebida de una pampa ininterrumpida y homogénea que se extendía desde el océano a la cordillera se veía alterada por la presencia del manto forestal.

Rescatando algunos testimonios, que no son los únicos, vale la pena traer a colación el del coronel Pedro Andrés García que en el año 1810, fue enviado por la Primera Junta de Gobierno hasta las Salinas Grandes en busca de un cargamento de sal. En el diario de marchas deja una serie de datos muy interesantes tales como los siguientes, referidos al área circundante a la laguna: "No es fácil penetrar los espesos bosques que la circuyen... y a sus montes vecinos. Abundan estos de muchos y muy gruesos algarrobos, chañares, árboles llamados sombra de toro... todo este monte en circunferencia de la laguna, abunda de pastos de tomillo y canchalagua muy fina,... Abunda en tigres y leones en este monte, y los demás inmediatos." (Jornada 26, lunes, noviembre 1810, pág. 95).

Conviene aclarar que en este caso el coronel García ha utilizado el término algarrobo en lugar de caldén, debido seguramente a la semejanza entre ambos. En otra parte de la nota se desarrolla este punto.

Años después, en 1870, el coronel Lucio V. Mansilla efectuó un viaje desde el río Quinto hasta Leubucó recorriendo el actual norte pampeano y sus vivencias quedaron reflejadas en la obra llamada *Una excursión a los indios ranqueles*.

En muchas partes de la relación hay referencias al monte, teniendo la particularidad de que, aparentemente, es el primer testimonio que incorpora la palabra caldén, dejando de lado los usados anteriormente espinillo o algarrobo. Extractado de la página 128 de la edición utilizada podemos leer: "...entrábamos en el monte de Leubucó. Los corpulentos algarrobos, caldenes, chañares, de fecha inmemorial; los mil arbustos nacientes desviaban la línea recta del camino, obligándonos a llevar el caballo sobre la rienda para no tropezar con ellos, o enredarnos en sus vástagos espinosos y traicioneros. A lo lejos, como una franja negra, se divisaba en el horizonte la ceja de un monte. Allí es Leubucó..."



diferente, parece que se usaba desde mucho tiempo atrás y su origen merece un estudio etimológico de no poco interés.”

La distribución del caldén, en forma de media luna orientada de NE. a SE., abarca al sur de San Luis, centro y este de La Pampa, y con menor frecuencia y fortaleza en el SO. de Buenos Aires, sur de Córdoba, SE. de Mendoza y NE. de Río Negro. Se han localizado ejemplares aislados en La Rioja, Catamarca y Santiago del Estero.

El área económicamente explotable es más reducida, comprendiendo el sur de San Luis y centro norte pampeano. En estos lugares en que el bosque es más potente se localizan las principales actividades de explotación, abarcando unas 3.000.000 de hectáreas, distribuidas en forma poco homogéneas. Es conveniente acotar que el bosque de caldén no se presenta como una masa forestal continua, sino que lo hace mayoritariamente, en forma de parque asociado con distintas especies.

Desde el punto de vista fisiológico en la provincia de La Pampa se ubica al caldenar integrando el distrito del bosque. De acuerdo a la localización, densidad y asociaciones que conforma, se lo clasifica de la siguiente manera:

Bosque pampeano:

1) Abierto

a) caldenar pastizal: ocupa pendientes bajas. Asociado con gramíneas bajas y medianas y con otras especies arbóreas.

Características del caldén

“El caldén, *Prosopis caldenia*, ha sido identificado botánicamente en época muy reciente pues en todas las descripciones anteriores de la región, se lo consideraba como una variedad del algarrobo blanco, *Prosopis alba*. Sin embargo la palabra caldén como identificadora de una especie.

“Estos montes del Cuero se extienden por muchísimas leguas de norte a sur y de nacimiento a poniente; llegan al río Chalileo, lo cruzan y con estas interrupciones van a dar hasta el pie de la cordillera de los Andes.”

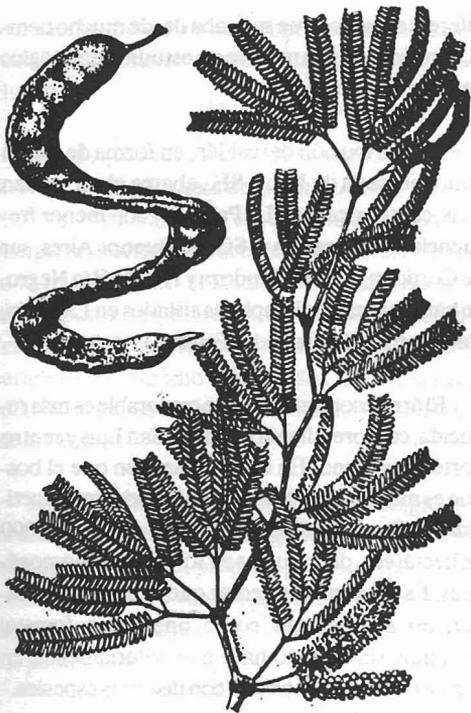
Un último relato escogido, éste de la obra Viaje al país de los araucanos efectuado por Estanislao Zeballos, permite recoger la que, sin duda alguna, es la más completa información sobre el primigenio estado del monte de caldén. En un párrafo escogido al azar, dice: “...nos movíamos de Atréucó para penetrar en una región de aspecto nuevo... Estábamos ya en el País de los Montes (Mamúel Mapú),... a legua y media se llega al primer bosque de caldenes colosales, al cual los indios llaman Quethé Mamúel (monte cortado). El país del monte se define aquí firmemente. Ya no son islas más o menos pobladas, sino una selva tupida y extensa, la que se interna hacia el sudoeste. (pág. 193).



Conozca el Circuito Petrolero de Comodoro Rivadavia, el Bosque Petrificado, el río Pinturas y la Cueva de las Manos en Santa Cruz.

Disfrute La Patagonia Central en una nueva concepción de sus vacaciones.

RIVADAVIA 396 - Tel. 32400 - Télex 86702 ROTRA - AR - Fax (54) (967) 31081
 9000 COMODORO RIVADAVIA - CHUBUT



Rama y fruto del caldén (según Piccinini).

b) caldenar arbustal: ocupa partes altas y medianas pendientes. Se asocia con arbustos y monte más raro.

2) Muyabierto: ocupa el sureste de La Pampa en zonas deprimidas. Se asocia con arbustos y pajonales.

Descripción

El porte del caldén es mediano, de 11 a 12 metros de altura máxima. Su tronco es corto, de 1,50 a 2,50 mts. de longitud, con un diámetro de 1 metro de promedio. La corteza es de color gris a pardo oscuro, rugosa y agrietada, con un espesor que oscila de 2 a 3 cm. La ramificación se produce a la altura indicada, aunque a veces lo hace a nivel de piso proporcionando rollizos secundarios sobre la misma raíz, en los casos de corte a flor de tierra.

La copa es generalmente de gran desarrollo (hasta 15 mts. de diámetro), presenta una típica forma de sombrilla que le permite captar una mayor cantidad de luz, teniendo en cuenta que es una especie heliófila que no prospera en masas cerradas, sino que necesita aire y luz.

Las ramitas jóvenes aparecen con una forma quebrada y entrenudos cortos. En cada nudo hay yemas que dan lugar a ramitas con hojas y flores. A ambos lados de cada yema salen espinas duras y rectas de hasta 8 mm. de longitud.

De hojas caducas que caen entre mayo y junio brotan luego de la floración a fines de setiembre o principios de octubre; se presenta en forma compuesta y coloración verde claro.

La floración es anual, con las flores dispuestas en espigas de hasta 8 cm. de longitud con tonalidad amarillo levemente anaranjado. La incidencia climática es muy grande, pudiendo afectarla tanto los excesos de lluvia en primavera como las heladas tardías en cuyo caso quedan destruídas. Si bien se produce una segunda emisión en enero, la misma es muy disminuída.

Las chauchas o vainas espiraladas representan la fructificación. Son legumbres de hasta 15 cm. de largo por 8 mm. de ancho, color amarillo anaranjado, que maduran en diciembre y enero formando una alfombra en el piso al momento de desprenderse maduras. El ganado siente una marcada atracción por ellas y se convierten en un inmejorable alimento para épocas de sequía y pastos escasos.

Las raíces se extienden superficialmente hasta 20 ó 30 mts. de la planta y a una profundidad bastante escasa. La propagación de la especie se realiza por semilla y por brote de cepa, siendo de destacar el alto poder germinativo.

La edad promedio aceptada es de 150 años, pero se conocen ejemplares que exceden en mucho ese valor. Un dato interesante es la medición efectuada a una rama de un ejemplar localizado a la vera del río Curacó la que arrojó 120 años, siendo preciso hacer notar que por su porte y magnitud tenía muy poca relevancia. Por otra parte, la explotación intensiva del bosque ha motivado la desaparición de los ejemplares mayores, largamente centenarios.

La madera que suministra es de una tonalidad castaño rosada a rosado amarillento muy apreciada por su resistencia a la intemperie. En cuanto al

crecimiento, condicionado por factores edáficos y climáticos, es lento, con valores promedios que van de 1 a 12 mm. anuales para un árbol joven de 20 a 30 años. Tal lentitud hace que recién a los 50 años sea comercialmente explotable.

Esta es, a grandes rasgos, la descripción del árbol típico pampeano. Veamos ahora qué cambios introdujo la llegada del hombre blanco a la región.

El caldenar de los blancos.

Así como en la etapa indígena el caldén revistió notoria importancia, también gran parte de la historia moderna pampeana está relacionada con él. En efecto, inmediatamente de finalizada la conquista militar del espacio comprendido entre las pampas bonaerenses y el río Negro, se inicia la época de la colonización.

En el entonces territorio nacional de la Pampa Central hubo un primer momento dedicado eminentemente a la actividad pastoril reflejado por la llegada de grandes rebaños de ovinos y en menor grado vacunos, que hallaron en los pastizales naturales y bosques autóctonos, campos sumamente propicios para el desarrollo de la ganadería de cría. Poco tiempo después, con la iniciación de la década del '90, se modifica sustancialmente el panorama ante la llegada del ferrocarril, hecho que produjo una verdadera revolución económica ante la llegada en grandes cantidades de inmigrantes que se dedicaron a la agricultura sea por cuenta propia o bien como colonos de las grandes empresas dedicadas a la colonización. Así fue que desde el viejo meridiano V de Buenos Aires hacia el oeste, hasta llegar al límite ecológico de los 500 mm. la tierra pampa vió desparramarse un aluvión poblacional que hincaba el arado, sembraba y cosechaba el trigo. Claro que había algún inconveniente cual era el hecho de que, justo en la zona más apropiada había grandes masas forestales de caldén y otras especies, lo cual motivó que fueran atacadas con vistas a recuperar tierras para la agricultura. Ello originó una intensa actividad económica manifestada por la presencia de gran cantidad de hacheros como el rápido crecimiento de los pueblos ubicados dentro del área mon-



Bosque de caldén, asociado con gramíneas. (Foto del autor).

tuosa, que sumados a la agricultura, ganadería y la presencia del ferrocarril, generó un ciclo de floreciente economía.

A principios de siglo era factible observar sugestivos avisos en periódicos regionales, tales como: "Se necesitan 2.000 obreros para la hachada en Naicó" o bien otros en la *Guía de La Pampa* de 1906 en los que se hacía propaganda sobre la instalación de los primeros aserraderos industriales que funcionaban con máquinas de vapor en Telén y Toay, zonas vinculadas estrechamente con la explotación del bosque.

La mayor parte del tonelaje de los caldenes abatidos era utilizada para leña, postes, varillas y rollizos para madera. Precisamente de este último uso se abastecía la industria parquetera que, en algún momento, alcanzó una interesante capacidad de elaboración, reflejada en la cantidad de establecimientos que se dedicaban a fabricar el parquet. La rusticidad y resistencia de la madera de caldén, hizo que en algunos sitios fuera utilizado como adoquín para calles, tal el caso de Bahía Blanca y Buenos Aires que cubrieron algunos tramos a comienzos del siglo. En el caso de su uso para pisos, tuvo un uso intenso hasta la década del 40, época

en la que comienza a decaer ante la entrada al mercado de otras maderas y tonos diversos. A la fecha, quedan muy pocos establecimientos dedicados a este rubro.

El movimiento económico antes descrito se incrementó notablemente durante la Primera Guerra Mundial. En efecto, la carencia de carbón de piedra importado de Cardiff con destino a las locomotoras a vapor de las compañías ferroviarias inglesas, motivó que fuera reemplazado por leña del monte pampeano. Así fue que a la vera de las estaciones, surgieron notables pilas esperando la llegada de los trenes leñeros que la llevaban a Bahía Blanca y Buenos Aires para su consumo. Una idea de la magnitud del movimiento está dada por un relato del corresponsal viajero de *La Nación*, Jaime Molins, que hace una interesante descripción de los obrajes existentes en Guatraché, a los que no vacila en llamar como los más importantes del territorio. Allí tuvo oportunidad de observar a 700 hachadores en plena actividad a un ritmo de producción diaria de 600 toneladas, hallándose a la espera de vagones 50.000 toneladas en la estación. Según informa esto era parte de un contrato de cinco años de duración firmado entre el Ferrocarril del Sur y el señor Fortunato Anzoá-

tegui, por el que debía suministrar 1.000 toneladas diarias y tratar de llegar a las 600.000 anuales. Todo comentario es excesivo, si tenemos en cuenta que en la actualidad el volumen extraído es de 25.000 toneladas en toda la provincia.

Pero a la par que crecía la explotación y erradicación del monte, aumentaba el riesgo de una catástrofe ecológica motivada por la deforestación sin control alguno. Y ella llegó en la década de los años 30. La tala indiscriminada, la liviandad de los suelos desprotegidos, el uso de instrumental de labranza inadecuado, el desarrollo y extensión de cultivos que empobrecían aún más los suelos y una marcada disminución de los valores promedios de lluvia, ocasionaron un desastre de tal magnitud que a la provincia le insumió más de cuarenta años volver a tener la población que había en aquella época (200.000 habitantes).

Los procesos de erosión eólica fueron tan dramáticos que los arenales cubrían alambrados, animales y aun hasta las viviendas rurales. El éxodo

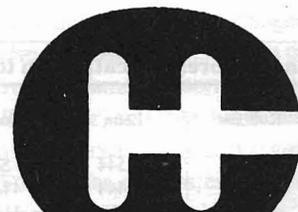
Comodoro Hotel

9 DE JULIO 770
Tel. 32300

9000 Comodoro Rivadavia - Chubut

104 HABITACIONES
SALON PANORAMICO:

- CONGRESOS
- CONVENCIONES
- SEMINARIOS
- CONFERENCIAS



poblacional fue tremendo y miles de habitantes abandonaron estos lares en búsqueda de nuevos horizontes, llegando en su marcha errabunda a bordo de sus chatas, hasta el lejano Chaco. Los otrora florecientes pueblos forestales comenzaron a decaer y si bien durante la Segunda Guerra Mundial tuvieron una especie de renacimiento, al finalizar el episodio bélico entraron en un ocaso que muy difícilmente pueda revertirse. Es que el monte había dado mucho de sí y ahora pedía un descanso.

Los datos estadísticos disponibles referentes a la explotación del caldenar asociado al ferrocarril son muy escasos. El hecho de ser territorio nacional y que las compañías ferroviarias se llevaran su documentación cuando se nacionalizaron, contribuye a tal desconocimiento. Los valores que pueden conseguirse y que revisten un cierto grado de certeza toman desde 1956 en adelante. Queda para la penumbra de la historia regional saber cuántas toneladas salieron a lo largo de medio siglo de explotación irracional, cuántas hectáreas fueron arrasadas y qué daño ecológico quedó perpetuado. Es preciso aclarar que la irracionalidad estuvo sustentada desde todos los ámbitos, tal el caso de un gobernante enviado desde Buenos Aires a dirigir la gobernación, que proponía erradicar el caldén y reemplazarlo por eucaliptus o especies semejantes.

Este triste panorama ha presentado en los últimos años, básicamente a partir de la provincialización en 1952, un intento de mejorar la situación. Sea a través del dictado de leyes, controles de cargas, extensión de guías de campaña y otras medidas de protección, se busca controlar el manejo de este recurso natural. La amenaza

za aún está latente y si bien el ferrocarril ya no corre por estas pampas, hoy el peligro viene de dos frentes: los incendios forestales y la erradicación lisa y llana del bosque para dedicarlo a la agricultura. En ambos casos los peligros son muy reales y si tomamos por ejemplo el tema de los incendios, los cientos de miles de hectáreas que anualmente se devora el fuego es un hecho por demás preocupante. Puede argüirse que en la época de los indios hubo incendios muy vastos, tal como lo señalaron Zeballos, Mansilla y Ambrosetti, pero los mismos no fueron trascendentes comparándolos con los actuales. Está fresca la anécdota de aquellos grandes de 1973 en el que en uno sólo se quemaron más de 1.000.000 de hectáreas y que fue avistado por astronautas norteamericanos que circundaban la tierra.

El otro punto oscuro es el arrasamiento de parcelas boscosas para dedicarlas a la agricultura y ganadería. Ello es tan peligroso o más que un incendio pues el suelo queda totalmente desnudo y desguarnecido y frente a una hipótesis de sequía, no se precisa pensar mucho para ver la posibilidad de repetición de tristes hechos del pasado.

En fin, sintetizando, es triste ver que la intrusión del hombre blanco sobre el caldenar ha significado lisa y llanamente una permanente amenaza de degradación y destrucción. El ecosistema que integra sufriría una alteración drástica en la medida que no se tome conciencia de lo que ello traería aparejado. En sus manos está la respuesta: llevar adelante una política de conservación que asegure la pervivencia del árbol típico y así poder seguir diciendo que La Pampa no tiene el ombú, tiene el caldén.

Bibliografía consultada

- AMBROSETTI, Juan Bautista, *Viaje a la Pampa Central* Boletín I.G.A. Tomo XIV. Bs.As., 1893.
- COBOS, Daniel, CAZENAVE, Héctor, HERNANDEZ, Raúl O., Estudio dendrocronológico sobre caldén en la ribera del río Curacó. Santa Rosa, 1988.
- DE FOUGERES, Miguel, *La Pampa. Guía descriptiva, demostrativa y administrativa del Territorio Pampa Central*. Bs.As., Imprenta Cúneo, 1906.
- DUVAL, Miguel, *Memoria presentada al Superior Gobierno de la Nación*. Período 1940/1941. Santa Rosa, Imprenta Oficial, 1941.
- GARCIA, Pedro Andrés, *Diario de un viaje a Salinas Grandes, en los campos del Sud de Buenos Aires. Colección Lucha de Fronteras*. Bs.As., Eudeba, 1976.
- HERNANDEZ, Raúl O., CAZENAVE, Héctor, MEDUS, Héctor, *Geografía de La Pampa*. Editorial Extra, Santa Rosa 1982.
- MANSILLA, Lucio V., *Una excursión a los indios ranqueles*. Colección Grandes Obras de la Literatura Universal. Bs.As., Edit. Kapeluz, 1980.
- MOLINS, Jaime, *Nuestra Pampa*, Bs.As., Establecimiento Gráfico Océano, 1922.
- MONTICELLI, Juan V., *Far West Argentino*. Bs.As., Tipografía del Colegio Pfo IX, 1933.
- PEREZ, Elpidio, BENEITEZ, Orlando, *La explotación del bosque de caldén en la provincia de La Pampa*. Separata de la revista Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Tomo XIV. Bs.As., Gaea, 1972.
- PEREZ VIRASORO, Evaristo, *Memoria presentada al Superior Gobierno de la Nación*. Año 1936/1937. Santa Rosa, Imprenta Oficial, 1938.
- PICININI, Bruno, *Plantas de nuestra flora: El Caldén*. Instituto de Botánica. Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. En Revista Agro Pampeano N° 3. Santa Rosa. Imprenta Oficial, 1955.
- SCARONE, Marta Liliana, *Gulas forestales, estadística y la problemática forestal pampeana*. En Revista Agro Pampeano N° 5. Santa Rosa, Ministerio de Economía y Asuntos Agrarios, 1986.
- SERVICIO NACIONAL FORESTAL, *Anuarios de Estadística Forestal*. Ministerio de Economía Trabajo. Secretaría de Estado de Agricultura Ganadería. Bs.As., 1972.
- ZEBALLOS, Estanislao, *Viaje al país de los araucanos*. Bs.As. Editorial Hachette, 1956.

Algunos valores indicativos en toneladas de la explotación del bosque de calden

Año	Rollizos	Leña	Postes	Otros	Total	Fuente Consultada
1936	6.800	88.544	S/D	S/D	-	Memoria Gob. Perez Virasoro
1940	61.690	89.444	44.829	479.355 p ²	-	Memoria Gob. Duval
1955	42.825	188.766	11.826	2.058	245.475	Anuario Estadística Forestal
1960	3.594	80.060	9.889	1.222	94.765	Anuario Estadística Forestal
1965	2.885	46.207	9.603	1.070	59.765	Anuario Estadística Forestal
1970	-	23.596	3.873	1.380	28.849	Anuario Estadística Forestal
1984	1.444	19.579	2.670	190	23.886	Revista Agro Pampeano N° 5



Ilse von Rentzell, cuando tenía 89 años, en su residencia de San Martín de los Andes.

Para quien no conozca la crónica íntima de la Patagonia - ésa que se vive y escribe día tras día y sólo de vez en vez alcanza proyecciones públicas resonantes -, el nombre de Ilse von Rentzell nada le dirá.

Estas líneas intentan rescatar, justamente, su memoria para dejar testimonio válido sobre su vida -en apariencia, sin mayores relieves ni estruendosas realizaciones-, pero signada por una profunda vocación patagónica que se manifestó en innumerables actividades.

Ilse von Rentzell nació en Frankfurt am Main, Alemania, el 30 de junio de 1893 y transcurrió parte de su existencia en su país de origen y en España.

Ilse von Rentzell: la primera mujer que visitó el Hielo Patagónico

*Por Bartolomé H. Olivieri
Para la Revista Patagónica*

Pero llegada a la Argentina, la convirtió en su patria adoptiva, tal su propia y orgullosa definición.

Radicada en San Martín de los Andes (Neuquén) hasta su muerte -ocurrida en 1987, a los 94 años-, convirtió su hogar en un genuino museo regional en el cual se exhibían revistas, libros, fotografías y muchísimo material documental referido a su pasión: el andinismo.

Ilse tuvo su bautismo de nieve en los Andes australes cuando erupcionó el volcán chileno Covucu; ya en 1928 integró el equipo científico comandado por el doctor Federico Reichert, con el cual se internó en el hielo patagónico al oeste del lago Puelo cuatro años más tarde. En 1933 incur-

siona audazmente en la zona comprendida entre el lago San Martín y el océano Pacífico: así se transforma en la *Dama del Hielo Patagónico*, es decir: la primera mujer que se atrevió a incursionar en esas desoladas e inhóspitas fronteras (ver *Revista Patagónica* N° 42).

La aventura, unida a la investigación científica, la vuelve a embarcar en 1934. Así practica el peligroso montañismo en Osorno, Calvuco, Puntigudo y Tronador, en Chile, juntamente con tareas harto meticulosas dirigidas a registrar sus travesías. Fotografías, dibujos, escritos y estudios botánicos se conjugan en esas jornadas.

En 1935 recorre el ventisquero del Plomo en



De izquierda a derecha, Punta Ilse. Con este nombre fue designada, en homenaje a Ilse von Rentzell, esta punta del cerro Gorra Blanca, por la primera expedición invernal del Club Andino Bariloche al Hielo Patagónico, en 1962.

Mendoza y en 1938 participa de la expedición al cerro San Valentín, desde el lago Buenos Aires, y a otras cumbres vecinas.

El coraje de esta excepcional germano-argentina

fue honrado con el bautismo de una extensión del cerro Gorra Blanca, la que penetra en el *plateau* de hielo en forma de cordón: *Punta Ilse*. En el número ya citado de esta Revista se refieren detalles del homenaje, efectuado en vida a la ilustre andinista.¹

Toda su experiencia la volcó en incontables ciclos de conferencias, representando al Instituto Darwiniano y a la Academia de Ciencias Exactas de Buenos Aires; asimismo, sus densos trabajos sobre botánica andina fueron publicados por los diarios *La Nación* y *La Prensa* de Buenos Aires. Como aporte valioso dejó, también, libros referidos a la flora autóctona argentina.

La Dama del Hielo Patagónico espera, sin embargo, el reconocimiento de las jóvenes generaciones de investigadores y de montañistas. Tal el motivo de esta nota. Y no dudamos que aquel llegará a poco de rastrear las peregrinaciones de Ilse von Rentzell en las altas cumbres y en los páramos helados del confín austral.

¹ Ocurrió en 1962, con motivo de la Primera Expedición Invernal del Club Andino Bariloche al Hielo Patagónico.

ENTE PATAGONIA TURISTICA. DECLARACION DE RAWSON

A fines de abril último, representantes del más alto nivel gubernamental de las provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz y el entonces territorio nacional de Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur -recientemente declarado estado provincial- suscribieron la *Declaración de Rawson*, en el marco de la 69ª Reunión del Ente Patagonia Turística.

El documento firmado en la capital chubutense expresa la necesidad de “propender un potenciado ordenamiento mediante la regionalización y la estrategia”, base de la conducción del Consejo Federal de Turismo; asimismo, exhorta a que los organismos regionales reconocidos sean declarados “herramientas de modernización federal”.

Otro de los reclamos de la Declaración se refiere a propiciar la participación del Ente Patagonia Turística en la redacción de las políticas que involucren el proyecto regional específico y nodar consentimiento a aquellas decisiones generadas

por el cuerpo de conducción del Consejo Federal de Turismo “si no han sido previamente avaladas por los nucleamientos regionales”. Agrega el acta interprovincial que es menester “reconocer los corredores turísticos como cauces naturales y lógicos que ayudan en la revalorización de los municipios” a la vez que “adherir, en lo que a integración de fronteras se refiere, al principio de equilibrio y proporcionalidad que contemple igual tratamiento a lo largo de las mismas”.

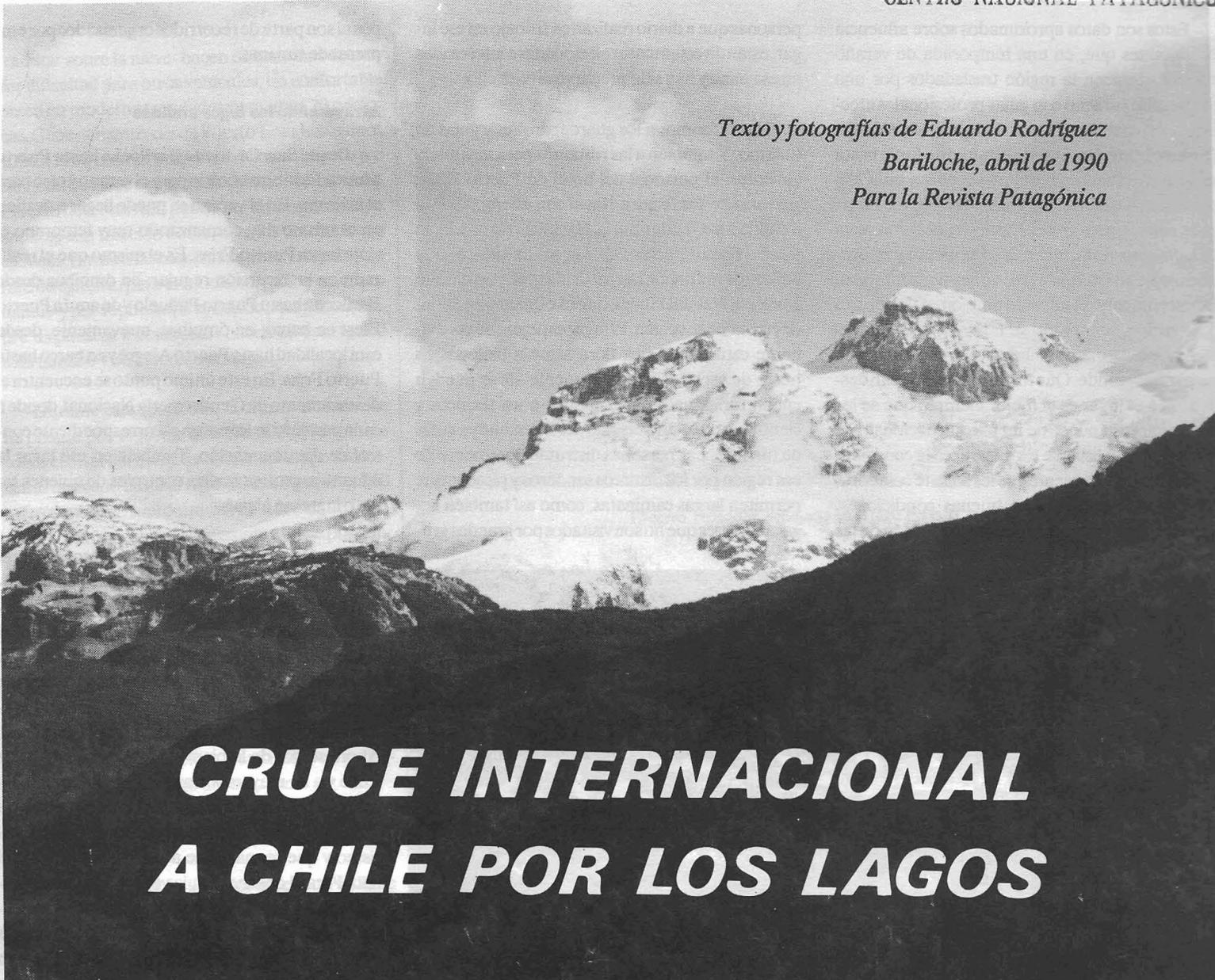
Por otra parte, indica que el organismo turístico central -con sede en la Capital Federal- “al definir los mecanismos de distribución”, además de preservar la equitatividad prevista en el Fondo Nacional de Turismo, deberá tener en cuenta la significación convocante, a nivel internacional, de los atractivos. La Patagonia, con cuatro de las siete comarcas que tiene el país de dicha valoración, no puede compartir otro criterio distributivo; en el mismo sentido, considera que “la designación de delegaciones -de aquel ente nacional- en las pro-

vincias” es una “negación del concepto federal”. Por lo mismo, enfatiza que “la participación de la nación en los espacios provinciales deberá surgir únicamente a partir de los canales naturales” expresados por los gobiernos provinciales.

En cuanto a la difusión de pronunciamientos motivados en el seno del Consejo Federal, los mismos serán dados “como bloque patagónico, previa consulta con las jurisdicciones correspondientes”.

Tras adherir a los conceptos del Presidente de la Nación, doctor Carlos Saúl Menem, vinculados con la transferencia de dominio de los recursos naturales provinciales a cada estado involucrado territorialmente en los mismos, la Declaración de Rawson puntualiza que “los destinos turísticos forman parte ineludible” de esos recursos naturales; no obstante, “manifiesta su pública preocupación”, haciendo “un llamado de respeto de los derechos del pueblo propietario costero”, con vistas al futuro, en cuanto a una “ley de pesca que puede -según manifestaciones

*Texto y fotografías de Eduardo Rodríguez
Bariloche, abril de 1990
Para la Revista Patagónica*



CRUCE INTERNACIONAL A CHILE POR LOS LAGOS

Algo que llama especialmente la atención de los numerosos visitantes que llegan a la región comprendida entre Bariloche y Puerto Montt (Chile) es el estado natural en que se encuentra. La vegetación se mantiene tal cual es (sólo se ha hecho lo imprescindible para que quienes la recorran lo puedan hacer fácilmente y sin alterar el entorno). La agradable paz que todo ese conjunto de flora,

fauna, suelo y aire puro ofrece, es aprovechada por quienes son sensibles a tan armoniosa manifestación, a esa vida que se está desarrollando de manera tan particular. Es significativa la cantidad de personas que recorre el lugar:

**500 personas diariamente durante el fin de la primavera y todo el verano (octubre, noviembre, di-*

ciembre, enero, febrero y marzo): salen de Bariloche, recorren el lugar y vuelven a esta ciudad. Pasajeros en excursión.

**200 personas diariamente en el mismo período, pero que cruzan desde Bariloche hasta Puerto Montt o viceversa. Pasajeros internacionales.*

Estos son datos aproximados sobre afluencia de visitantes que, en una temporada de verano normal, recorren la región trasladados por una empresa de turismo con guías profesionales efectivamente habilitados por Parques Nacionales. Durante el invierno, desde la mitad de junio hasta setiembre, cruzan por día de un país a otro 250 personas en excursión y unos 50 pasajeros internacionales. En los meses restantes, denominados de *baja temporada*, la cantidad es menor y en ocasiones sólo se realizan excursiones día por medio. De esta manera, el impacto ambiental (deterioro de la región, sobre todo su flora y la limpieza del área que es lo que se puede determinar a simple vista) no es grande. Que los visitantes no vean destrozos en el lugar es el mejor ejemplo que se les puede dar tratándose de un parque nacional. De allí que a los turistas se les encarezca la conservación del medio ambiente y se les solicite colaboración para mantenerlo en buenas condiciones. Esto se ha logrado por la buena disposición de las

personas que a diario realizan su trabajo en ese lugar, están directamente relacionadas e interesadas en ese tema y han sido preparadas para ello.

Nos referimos a los guardaparques y guías de turismo. Y también a las restantes personas intervinientes: el personal del hotel de Puerto Blest, personal de Prefectura Naval con asiento en esta localidad y Gendarmería Nacional con sede en Puerto Frías. Gracias a ellos es posible proteger la belleza de ese rincón tan particular del gran Parque Nacional Nahuel Huapi, que es exactamente donde éste tiene su origen. El lugar es objeto de permanente estudio: su rica flora atrae a biólogos en busca de especies que únicamente allí se pueden encontrar. Igual interés motiva a los técnicos y científicos de la Universidad del Comahue y guías de turismo. Las personas disfrutan libremente de esa región por los distintos senderos y picadas que permiten largas caminatas, como así también llegar a sectores que no son visitados por grandes gru-

pos ni son parte de recorridos organizados por empresas de turismo.

Atravesando los lagos andinos

Desde San Carlos de Bariloche hasta Puerto Montt: Existe un horario para el verano y otro para el invierno. En el verano se puede llegar a destino en el mismo día, comenzando muy temprano en el viaje hasta Puerto Frías. Es el mismo que el realizado en la excursión regular: en ómnibus desde Bariloche hasta Puerto Pañuelo y de aquí a Puerto Blest en barco; en ómnibus, nuevamente, desde esta localidad hasta Puerto Alegre y en barco hasta Puerto Frías. En este último punto se encuentra el destacamento de Gendarmería Nacional, donde a cada pasajero se le realiza el correspondiente control de documentación. También en ese lugar la aduana argentina realiza controles de quienes salen o ingresan al país.

Finalizados los trámites correspondientes continúa este hermoso recorrido, a bordo de confortables ómnibus y mientras la carretera no presente dificultades por nieve y barro (durante el invierno). El recorrido es de 28 kilómetros hasta la siguiente parada. Luego de una larga ascensión por caminos de montaña se llega al límite internacional (sólo se han recorrido tres kilómetros). Ahora se nos da la bienvenida a la República de Chile y a su muy importante parque nacional Vicente Pérez Rosales. Este mismo nombre lleva la carretera, o paso internacional exclusivo para el turismo y que se mantiene abierto durante todo el año. Para el observador, la vegetación ha cambiado bruscamente: aquí la selva valdiviana sorprende por su exuberancia: las lianas y trepadoras cubren los troncos de los árboles. Estos son de gran tamaño y los helechos también. En realidad es aquí donde la vegetación alcanza su máxima expresión.

Durante el verano ese primer tramo no presenta problemas. En el invierno, gracias al esfuerzo del personal afectado a este servicio y de los vehículos con que se cuenta, el cruce se desarrolla con pocas dificultades, y se transforma en una hermosa experiencia. Con los tiempos las cosas han cambiado, y ahora los vehículos con oruga -para



San Carlos de Bariloche

transitar sobre la nieve- hacen de las zonas de mayor dificultad para otros vehículos, un confortable paseo en modernas unidades para unas 20 personas. Generalmente, desde Puerto Frías hasta unos 1000 a 1500 metros después del límite, hay mayor cantidad de nieve acumulada (hasta 2 ó 3 metros). El resto del recorrido puede ser en camiones tipo *unimog*, con tracción doble, o en los ómnibus con cadenas. En muchas ocasiones una buena palay un rato de ejercicio para el conductor, guía y acompañantes -y por supuesto, la ayuda de pasajeros siempre dispuestos a colaborar- hacen de este modo más familiar y entretenido el viaje.

Durante este recorrido, al cruzar el límite, se ha pasado por el sector más elevado (976 metros sobre el nivel del mar). Se comienza luego un descenso marcado hasta arribar a Casa Pangue, a 250 metros sobre el nivel del mar. Allí, además de realizarse el primer control de ingresos a Chile por parte del conductor y guía, el pasajero tiene unos minutos para disfrutar de otra vista del cerro Tronador y del glaciar Pangue, origen del río Peulla que comienza a bordear a partir de ese sitio. Continúa el camino hasta llegar a la pequeña localidad de Peulla. Pocos minutos antes de arribar al hotel, se tiene una vista del lago de Todos los Santos, el que se navega posteriormente. Si es en verano, directamente después del almuerzo. Si es en invierno, al día siguiente luego del desayuno.

Cruce a Chile

También antes de llegar al hotel de Peulla se realizan el control de documentación, por parte de



El cerro Tronador, reflejado en el lago Frías. (Otoño)

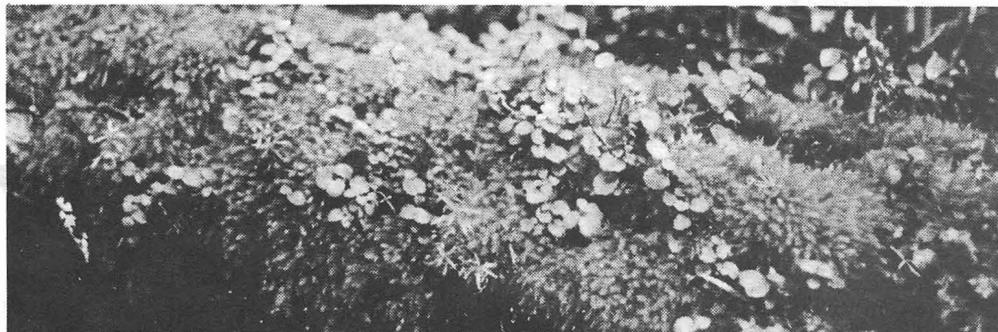
los carabineros, y verificaciones aduaneras por parte del SAG (Servicio Agrícola Ganadero). Este control va dirigido a los alimentos perecederos -derivados de la leche y la carne, frutas y verduras frescas, semillas, etc.- con el objeto de evitar la fiebre aftosa en el ganado vacuno, y para combatir la mosca de la fruta; también para impedir que se introduzcan nuevas especies vegetales competidoras de las locales (control que en muchos países se realiza para que no se perjudiquen los bosques naturales). Lamentablemente dentro del parque nacional Nahuel Huapi, en Bariloche, sus alrededores y también en el parque nacional Lanín, en San Martín de los Andes, las especies exóticas o introducidas sin

criterio se siguen reproduciendo libremente. Los habitantes las siguen plantando en sus jardines sin que nadie, en años, diga absolutamente nada, ni se haga al respecto una clara prohibición.

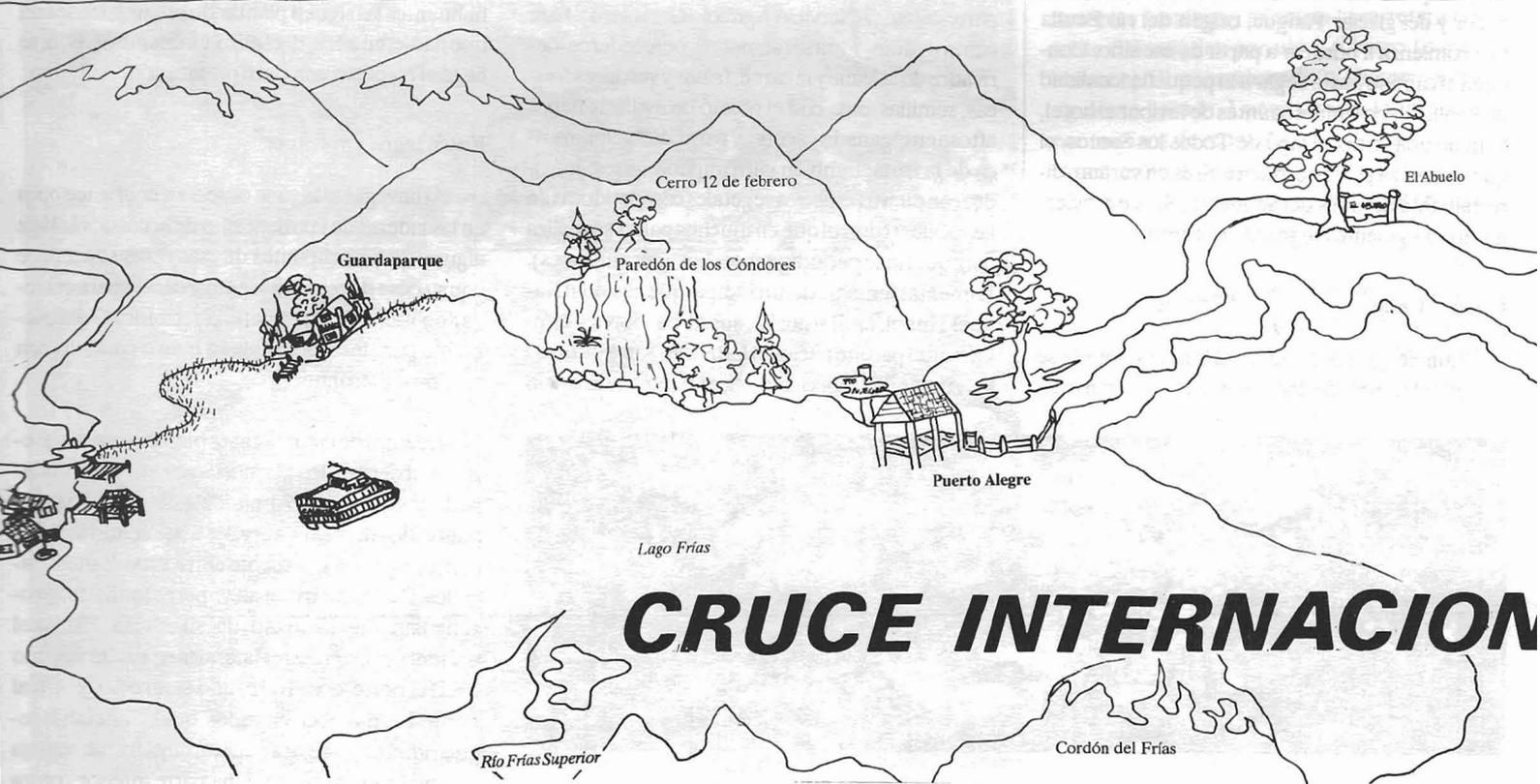
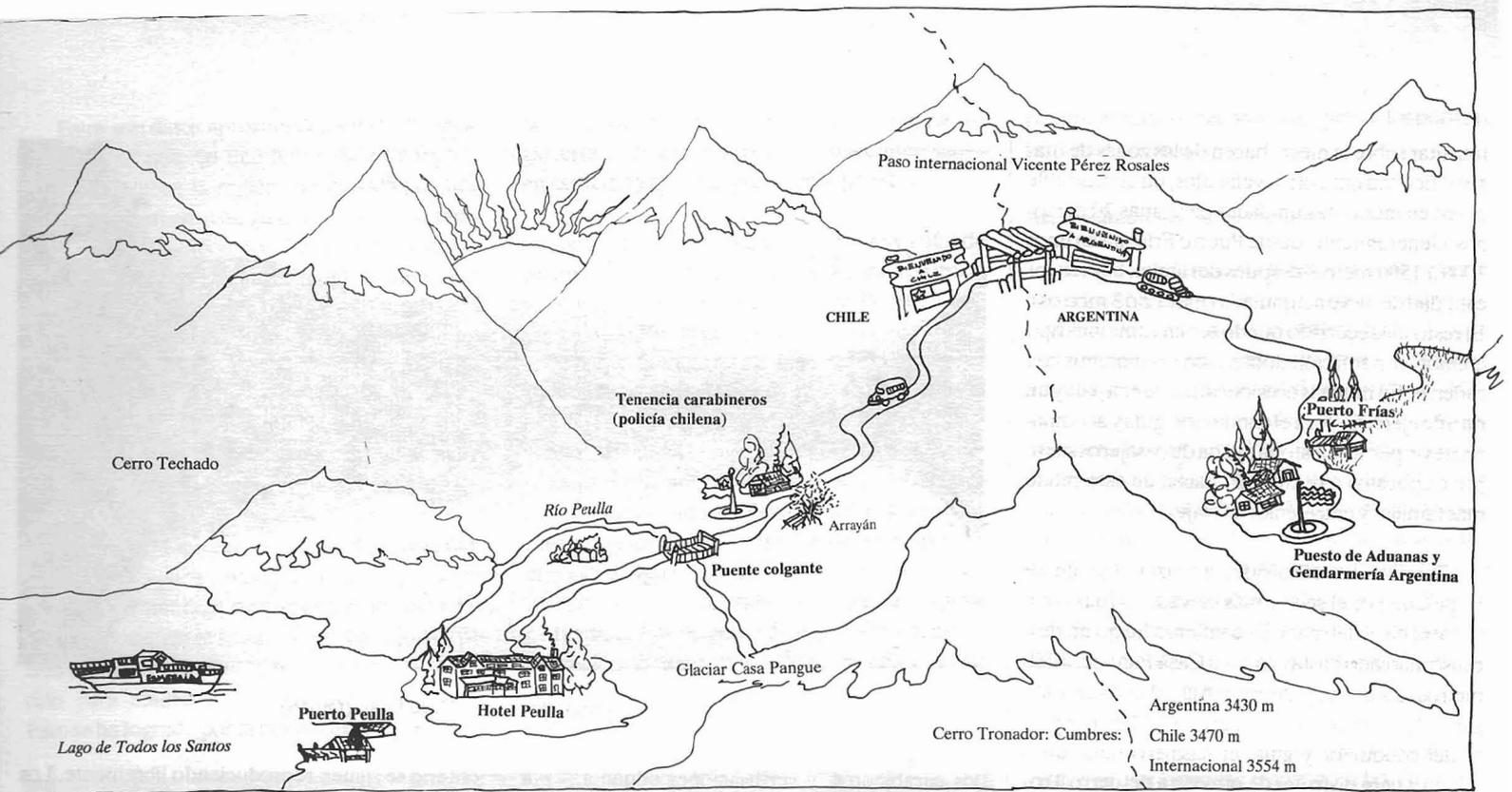
Entre lagos y volcanes

Al navegar el lago se observan construcciones en las laderas de las montañas de la costa, y tal vez alguno de los ocupantes de esas casas se acerque con su bote de remos a la embarcación para entregar un mensaje o paquete, o recibirlo. O simplemente para incorporar algún nuevo pasajero con destino a Petrohue.

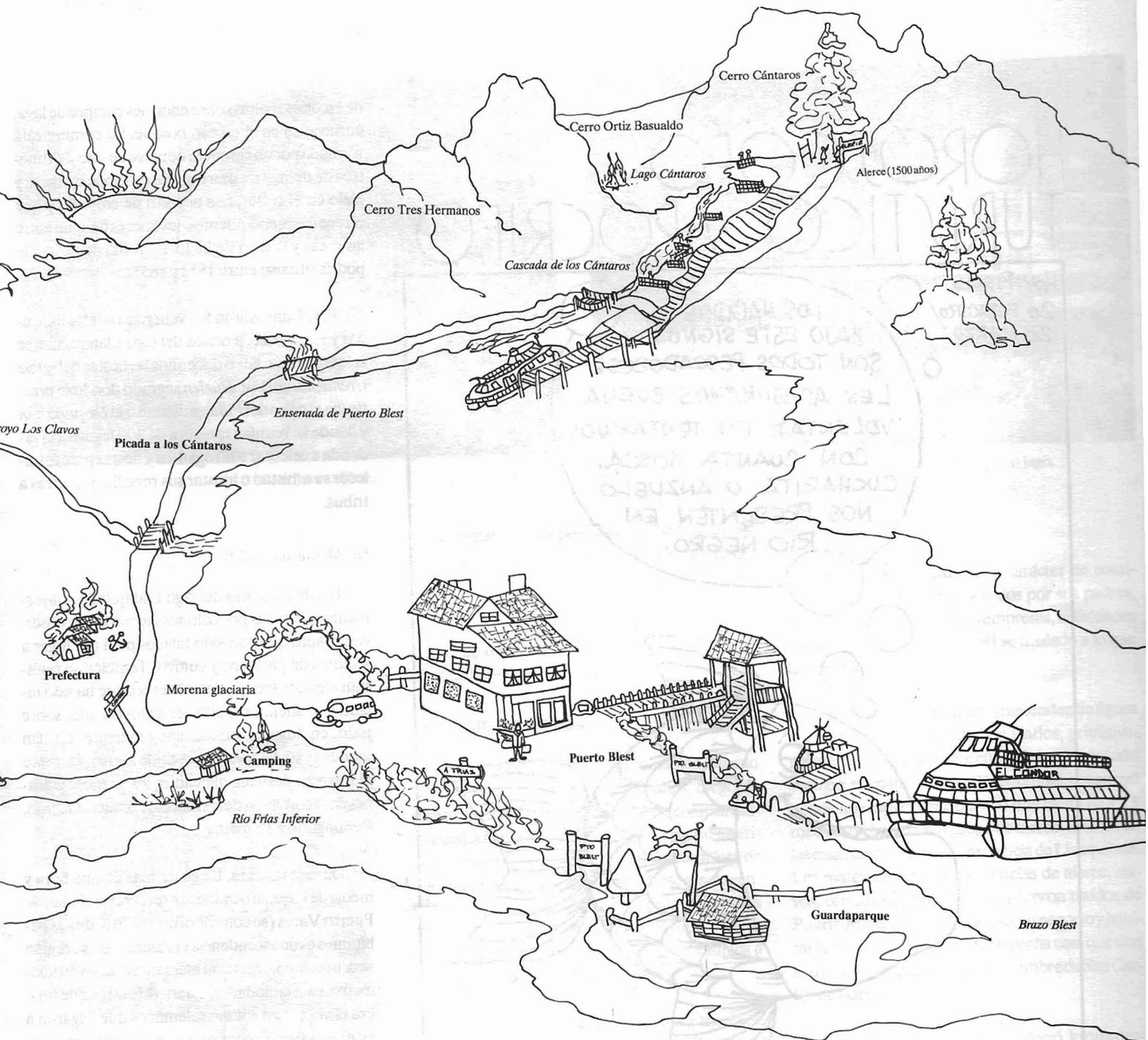
Además de estos detalles pintorescos, al navegar se observan dos hermosos volcanes, el Puntagudo y el Osorno. Al pie de este último está el puerto donde termina el viaje. Este volcán de 2681 metros figura actualmente entre los volcanes apagados. Está cubierto de nieve perpetua hasta aproximadamente la mitad de su altura. En total presenta cinco cráteres laterales en sus faldas, uno hacia el norte, dos al este, uno al suroeste y otro al noroeste, muy poco elevados, que no alteran la regularidad de su figura general cuya forma semeja una pirámide perfecta. Una parte inferior consta



Tronco caído, cubierto de musgos, y una rastrera que cubre suelos y troncos: *estrellita*.



CRUCE INTERNACIONAL



4 CHILE POR LOS LAGOS

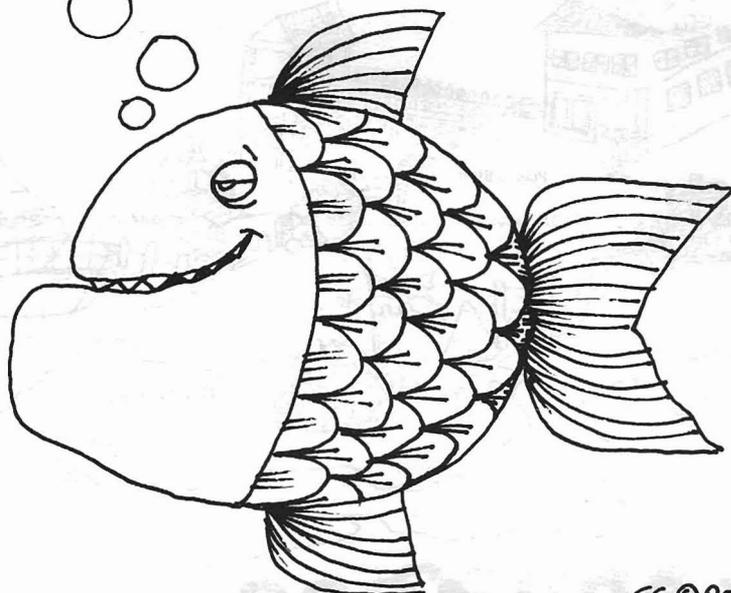
Lago Frías - Puerto Blest - Cascada de los Cántaros

De estas tierras - 3 leguas cuadradas - nace en 1904 la primera reserva natural de nuestro país, por donación del perito Don Francisco Pascasio Moreno. En 1922 toma la denominación de "Parque Nacional del Sur" y finalmente en 1934, por ley 12.103 pasa a integrar las 780.000 has. del Parque Nacional Nahuel Huapi.

HORÓSCOPO TURÍSTICO APOCRIFO

Hoy: PISCIS
20 FEBRERO/
20 MARZO

LOS NACIDOS
BAJO ESTE SIGNO
SON TODOS PESCADORES.
LES ASEGURAMOS BUENA
VOLUNTAD EN TENTARNOS
CON CUANTA MOSCA,
CUCHARITA O ANZUELO
NOS PRESENTEN EN
RIO NEGRO.



CC. © 90

RIO NEGRO, AUTENTICO TURISMO DE LOS ANDES AL MAR



SECRETARIA DE TURISMO DE RIO NEGRO

de escorias sueltas sobre enormes campos de lava, enclavados en el espeso bosque. Su cumbre está formada por un casquete de nieve de unos 300 metros de diámetro, una especie de tapón de nieve y hielo en el cráter, con aspecto de embudo y que ofrece desprendimientos de vapores de agua entre las rocas y la capa de hielo. La fecha de extinción podría situarse entre 1851 y 1853.

El volcán Osorno fue venerado por los indígenas y en su base, a orillas del lago Llanquihue, se celebran cada diez o doce años las fiestas del *rehue* o *rehueñatun*. Fue *Huelén* sagrado donde se practicaba el culto del *Pillanguillatun* o el *Dequíniritun* y donde se reunían caciques de 300 leguas a la redonda a celebrar sus rogativas y fiestas para fortalecer su amistad o ajustar sus rencillas y guerras a tribus.

De Alemania a Chile

Desde las costas del lago Llanquihue, mayormente habitadas por colonos alemanes, se observan colinas que han sido taladas para dar lugar a sectores de pastoreo y cultivo. También se registran algunos sectores donde el bosque ha sido talado y el suelo no pudo ser aprovechado, sobre todo en lugares donde antiguamente existían grandes extensiones boscosas de alerce. Durante el trayecto desfilan, alineados, los grandes volcanes de la cordillera de los Andes: Calbuco, Osorno, Puntigudo y Tronador.

De esta manera, luego de más de una hora y media de viaje, se comienza a recorrer la ciudad de Puerto Varas (se considera que el 70% de sus habitantes es de ascendencia germana). En su región se centra la colonización alemana. A unos 40 kilómetros está la ciudad de Puerto Montt donde finaliza el viaje. Los colonos alemanes que llegaron a esta zona fueron contratados por el gobierno chileno para transformar la selva virgen en campos productivos.

Nombrado agente de colonización por el gobierno de Chile, en 1850, para las provincias de Valdivia y Llanquihue, Vicente Pérez Rosales fue continuador de un proyecto que tuvo origen siete



Hotel de Puerto Blest.



Cascada de los Cántaros. Último salto, antes de llegar al lago.

años antes, presentado por Bernardo Eunom Philippi quien, meses antes, había explorado la región de Llanquihue. Los primeros colonos arribaron en 1852 a Puerto Montt. Luego, y por la intensa gestión de Philippi, fructificó una corriente migratoria hacia las provincias de Valdivia y Llanquihue, que se prolongó hasta 1875,

en que llegaron 7798 personas. En 1853, entre estos inmigrantes, llegaron para radicarse en Osorno, don Enrique Guillermo Wiederhold Mardof y su esposa, Emilia Piwoka Richter. Sus hijos Carlos, Germán y Rodolfo, se entregaron a una intensa vida de trabajo y desarrollaron una incesante labor en beneficio de la región.

en el lago Nahuel Huapi.

Carlos Wiederhold, en su carácter de continuador de los adelantos llevados por sus padres, prosiguió desarrollando sus empresas, actividades e ideas. Fue así como en 1891 se trasladó a lo que hoy es Bariloche.



...y de Chile a Bariloche

Carlos Wiederhold Piwoka nacido en Osorno (Chile), hijo de inmigrantes alemanes, luego de completar sus estudios universitarios como arquitecto en Alemania regresó a Chile donde su espíritu aventurero lo impulsó a recorrer la cordillera de Osorno y Llanquihue, para trasladarse a la Argentina por la ruta que condujo a Pérez Rosales en 1855 (que ahora se conoce como el *Paso Vicente Pérez Rosales*, ruta internacional que comunica a los dos países turísticamente).

En aquella época era difícil la ruta a través de laguna Frías por falta de una embarcación; se optaba entonces por cruzar el límite chileno-argentino por el Portezuelo o *Paso de los Raultes*. La ruta arranca de Casa Pangué, en Chile, cruza la cordillera de los Andes, bordea laguna Frías y continúa a Puerto Blest al pie del cerro Los Tres Hermanos

Entre sus obras de mayor trascendencia figura la creación del pueblo de San Carlos, primitivamente Vuriloche, ausente en ese entonces de todo vestigio humano. Carlos Wiederhold construyó donde hoy está el centro cívico una casita de 4 x 5 metros, techada con tejas de alerce, al estilo de las casas de la región de la provincia de Llanquihue. Los materiales (maderas, tejas de alerce, clavos, cerraduras, bisagras, etc.) fueron traídos de Puerto Montt. Así pudo instalar su negocio y habitar su hogar. Fue la primera pequeña casa que don Carlos bautizó, en 1891, con el nombre de San Carlos de Bariloche.

En la época en que él se estableció, lo que después sería su sucursal comercial en la ribera oriental del lago Nahuel Huapi, la zona estaba muy "desconectada" de la capital y demás ciudades argentinas. Entonces no había caminos para un tránsito satisfactorio a las actividades comerciales.

Vehículo con orugas, en el cruce de la cordillera.

Don Carlos se propuso establecer un lazo viable con el lado chileno. En ese momento era aquél un trayecto difícil y penoso por la falta de una buena red vial para el transporte de mercaderías que procedían de Puerto Montt, y los productos que venían de la zona de Bariloche. Don Carlos se adaptó muy pronto a las circunstancias y costumbres de la zona, a tal punto que su indumentaria de trabajo era del tipo gaucho argentino: bombachas, botas, mantas, etc., motivo por el cual lo llamaban *el tío cuyano*.

Planteada la imprescindible necesidad de obtener una embarcación de cierto calado, se abocó a la solución de este problema y estudió cuidadosamente las alternativas para resolverlo.

Construcción del barco

Construir un barco a orillas del lago resultaba imposible por falta de medios. Traerlo de Buenos Aires no era realizable por las enormes distancias a recorrer. En Chile, la parte más cercana a los astilleros era la ciudad fluvial de Valdivia. Don Carlos resolvió solicitar la construcción de una embarcación de 60 toneladas en los astilleros Ribbek.

Una vez terminada debía ser transportada por vía marítima, por piezas, a Puerto Montt.

En aquel entonces no existía ferrocarril desde Puerto Varas a Puerto Montt. El traslado desde allí a Ensenada, Petrohue, Peulla, Casa Pangué - cruzando la cordillera de los Andes a Puerto Blest - requería mucho sacrificio. Esto fue solucionado personalmente por don Carlos con la ayuda de 30 hombres, en su mayoría chilotos. El transporte de todo el material se realizó en el transcurso de casi un mes. El acarreo de la caldera, motor, cadenas y demás accesorios para el proyectado *Cóndor*, desde Puerto Montt a Puerto Varas, se hizo en tres días. Hasta Ensenada la caldera se transportó a remolque, flotando amarrada al barco. Con ayuda de 5 ó 6 yuntas de bueyes y otros implementos de arrastre (como carretas), todo el material fue trasladado a Petrohue. En la travesía desde el lago de Todos los Santos hasta Peulla, los accesorios fueron llevados en la cubierta del pequeño barco *Tornado*, y la caldera nuevamente a remolque. Se arribó a Nahuel Huapi luego de 19 días, sobrellevando enormes dificultades. El sitio de destino fue una pequeña playa al pie del cerro Los Tres Hermanos. Desde Peulla a Blest se realizó la labor más difícil de esta gran empresa: el recorrido de los 17

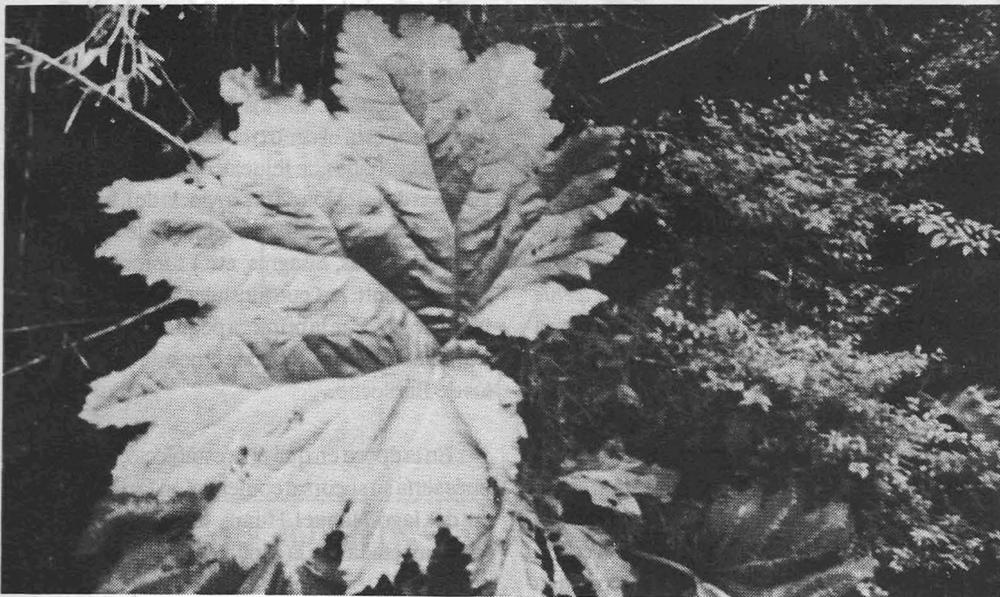
kilómetros que separan Peulla de Casa Pangué, incluyendo el cruce de la cordillera por el paso de Los Raulies, a 1500 metros sobre el nivel del mar. Para llevar a cabo el transporte de los materiales don Carlos debió adquirir 12 yuntas de bueyes en los alrededores, además de 500 a 600 mulas, éstas para llevar las cadenas ya cortadas en trozos de un metro, que era el peso máximo que podían soportar estos animales. Al bordear laguna Frías, en otra pequeña laguna, una mula cargada con dos cajones de clavos resbaló cayendo en la laguna. De ahí el nombre de la laguna de los Clavos, que aún perdura.

Después de muchas semanas de intensa labor, la embarcación estaba en condiciones de ser lanzada al lago. En esta ocasión concurren muchos amigos y colaboradores desde Puerto Montt para presenciar la ceremonia.

El vapor se botó en noviembre de 1892, y fue bautizado con el nombre de *Cóndor* para recordar al ave que abunda en la cordillera andina.

La presencia del barco en el lago Nahuel Huapi fue un acontecimiento debidamente apreciado por todos los pobladores que vivían en sus riberas. Prestó servicios importantes y fue un estímulo considerable para las labores comerciales de don Carlos.

El *Cóndor* navegó durante muchos años en el lago; sus escalas principales fueron Puerto Blest, Isla Victoria, Llao-Llao, Bariloche y puntos intermedios. Para que el capitán se percatara de que había pasajeros o carga que transportar en el puerto que hoy está frente al hotel Llao-Llao, los habitantes amarraban un pañuelo blanco en una larga caña colihue que agitaban. Por tal motivo, los tripulantes del barco lo denominaron Puerto Pañuelo, nombre que aún conserva. El barco contribuyó además al auge inusitado de todas las actividades ribereñas, como las agrícolas, y especialmente a los intercambios comerciales. En aquellos tiempos, la escasa conexión de la región con el resto de nuestro país, incluso con Buenos Aires y Bahía Blanca, orientó las actividades comerciales en otro sentido.



Nalca o pangué.

EL SEÑOR DE LOS ANDES

En otros tiempos, los incas adoraron al cóndor como a un dios. Para ellos era el Señor de los Andes. Los primitivos habitantes de América del Sur le dieron una aureola mística en las pinturas de sus cavernas. Pablo Neruda, premio Nobel de Literatura, lo ha cantado como símbolo de la libertad contra la opresión. La canción folklórica "El cóndor pasa" entusiasmó al mundo entero. Cuatro estados del continente americano tienen en sus escudos la representación de esta ave majestuosa. En silencio, a alturas de hasta 6000 metros -sobre las cumbres andinas cubiertas de nieve- planean en círculo con sus alas, de hasta 3.30 metros de envergadura, totalmente desplegadas. Parecen eludir la fuerza de la gravedad; vigilan y dominan un territorio de cientos de kilómetros cuadrados para estar siempre en lugares donde reina el buen tiempo. El cóndor sobrevuela frentes tempestuosos con facilidad. Debido a la constitución de su cuerpo, le resulta totalmente imposible matar animales grandes. Ni siquiera puede sujetar algo de cierta importancia con sus garras. Su técnica devoradora es totalmente contraria a la del ave de rapiña.

Pero el cóndor no puede volar siempre que lo desee. Al decirlo así, puede parecer una paradoja; el cóndor posee músculos tan poderosos que le resultan demasiado "pesados" para elevarse en el aire sin más ayuda que su propia fuerza corporal. Su energía física apenas si es suficiente para permitirle realizar unos treinta movimientos seguidos de alas. En compensación, es un magnífico planeador. Su



nido lo construye en alguna hendidura de una pared vertical, totalmente inaccesible. Allí no tiene dificultad alguna para lanzarse al aire y emprender vuelo. Le basta un salto desde su refugio y desplegar las alas para flotar en una corriente de aire ascendente durante horas y horas, sin necesidad de tener que mover sus alas ni una sola vez.

Existen motivos no naturales (fenómenos del ecosistema devastado por el hombre) que ponen en peligro la supervivencia del cóndor; también gravita un factor natural que es el de su reproducción. Los jóvenes machos no sienten el despertar de sus instintos amorosos hasta cumplidos los ocho años. Las parejas adultas sólo traen un polluelo cada dos años. Las hembras recién abandonan el nido al tercer año, pero, lamentablemente, la población de cóndores ha disminuído mucho por la caza que el hombre ha fomentado.

La soledad montañosa de la cordillera ha permitido hasta ahora la supervivencia de algunos cientos de cóndores. En la poblada Norteamérica, el cóndor está en una situación tal que ha llevado a desarrollar un programa de protección (incubaciones artificiales de huevos) para evitar su desaparición.

Afortunadamente en estas latitudes se puede observar gran cantidad de ejemplares volando libremente en distintos circuitos del parque nacional. Los cerros Tronador, Catedral y Otto y el área de Frías, Blest y Cántaros hablan en favor de la especie; pero de todas maneras no hay que esperar a que esté en peligro de extinción para comenzar a protegerla del avance de la civilización".

(Vitus B. Dröscher, *Sobrevivir*)

Karlstadt

Don Carlos se vió en la necesidad de proveerse de mercadería que procedía de Hamburgo, a través de la línea de navegación más importante de la época, la *Kosmos*, que surcaba por el estrecho de Magallanes cuando aún no existía el canal de Pana-

má. La mercadería la recibía en Puerto Montt la empresa Carlos Wiederhold y Cía., fundada en 1894. De aquí se la transportaba a San Carlos de Bariloche, a través de los medios de comunicación conocidos.

A su vez, los productos de este lado de la cordi-

llera -como lana, crin, cueros (materia prima)- continuaban su camino en sentido inverso para su exportación a Europa.

En San Carlos de Bariloche también se estableció Primo Capraro, de origen italiano, pionero muy estimado por los pobladores. Don Carlos es-

tableció con él una amistad que perduró toda la vida. Entre sus actividades, Capraro construyó un aserradero al que ubicó en la playa frente al actual centro cívico.

El vapor *Cóndor* fue vendido a Primo Capraro, y éste a su vez a Ricardo Roth, quien lo destinó al turismo de la empresa Andina del Sud. Después de haber prestado servicios por muchos años -hasta 1938- en el lago, fue reemplazado por el *Modesta Victoria*. Este fue construido en Europa especialmente para el turismo lacustre que tuvo un gran auge, y aún navega, junto a otras modernas embarcaciones.

Las actividades comerciales de don Carlos, por entonces bien encaminadas, fueron secundadas por sus hermanos Rodolfo y Germán Wiederhold, y tuvieron un crecimiento inespado en la región de Nahuel Huapi, en las primeras décadas del presente siglo. Por ello, hubo necesidad de ampliar todas las instalaciones comerciales, como también la ruta hacia Puerto Montt. La expansión exigió la inversión de grandes capitales por lo que se consideró conveniente formar una sociedad comercial. Fue así como nació la firma Hube y Achelis, que actuó duran-

UNA TRAVESIA INOLVIDABLE

Quienes tienen la suerte de ver cóndores durante el viaje por el lago Frías, viven de asombro en asombro. Ante sus ojos se despliega la espectacular vista del cerro Tronador, la máxima altura dentro de los límites del Parque Nacional (3554 metros). Su cumbre está siempre cubierta por lo que se denomina "nieve eterna" (en realidad son enormes bloques de hielo de más de 50 metros de espesor). Se trata de vestigios de aquellos glaciares que durante el período Cuaternario ocuparon las áreas actualmente lacustres. Finalmente

se arriba a Puerto Frías. Aquí los turistas se dan cuenta de cuán cerca está Chile. Y que existe la posibilidad de cruzar la cordillera por una ruta internacional. Generalmente la llegada de algún grupo de pasajeros que viene de Chile, coincide con la llegada del barco a Puerto Frías, y así el regreso será compartido. Se entablan entonces conversaciones entre los distintos visitantes en un estrecho acercamiento humano. En ese momento, y en ese lugar, la solidaridad, el disfrutar de un recorrido compartido, produce excelentes reacciones en la gente.

te algún tiempo, para ser reemplazada posteriormente por la sociedad Chile-Argentina. En corto período esta firma también estableció el tránsito de pasajeros, asumido después por la ya citada Andina del Sud, cubriendo ésta el turismo entre Petrohue y San Carlos de Bariloche.

El 2 de febrero de 1895, el Congreso Nacional le otorgó el nombre de San Carlos de Bariloche al enclave fundado casi un lustro antes. En el cincuentenario de la fundación de esta ciudad, que se había transformado en el centro más importante

del turismo sudamericano, el alcalde Emilio Frey, en una solemne ceremonia, rindió homenaje a don Carlos.

Orgullo patagónico

En Puerto Blest hay un cerro de 1600 metros. Está dividido en tres bloques graníticos adosados uno a otro. En recuerdo de la actividad pionera de los hermanos Wiederhold se lo bautizó *Los Tres Hermanos*, nombre que se mantiene.

Germán se había reunido con su hermano Carlos años antes, para estudiar en Puerto Varas el terreno e iniciar varios negocios. Fundaron la sucursal comercial Federico Hube y Cía., la cual regenteaba Germán, quien le enviaba mercaderías a Carlos. Desde Vuriloche se enviaban plumas de avestruz, cueros de huemul y guanaco. Don Carlos fue quien llevó a los primeros colonos alemanes y chilenos que se radicaron en los alrededores de Bariloche.

Don Carlos fue nombrado cónsul de Alemania en Puerto Montt, en reconocimiento a sus méritos y por haber fomentado eficazmente el intercambio comercial de la región de la provincia de Llamquihue y Bariloche con Alemania.

Después de una intensa gestión comercial e industrial, desarrollada junto con la representación consular, don Carlos se retiró de la vida activa para radicarse en Santiago de Chile. Falleció en 1935 a los 78 años de edad.



Puerto Frías, aduana argentina.

el destino de las almas y la estructura del cosmos según los mapuches

Por Aukanawel
Para la Revista Patagónica

El mapuche tiene una concepción heroica de la vida, así como de la inmortalidad, bastante similar a la de los pueblos celtas y germanos. Esta concepción es aristocrática, pues está reservada a los jefes políticos y religiosos (soberanos o iniciados). Estudiemos el destino del alma según el sujeto fallecido:

1º- **Los héroes:** aquellos guerreros muertos en combate, los **ülmen** (aristócratas y jefes); los miembros de la clase sacerdotal (en cualquiera de

sus jerarquías); los fulminados por el rayo, etc. ascienden a los cielos y allí moran, manifestándose generalmente en las cimas de las montañas y especialmente de los volcanes. Para coadyuvar a tal ascensión se los solía enterrar a los **ülmen** en lo alto de las montañas (por ser los sitios más cercanos al cielo), o se cremaban los guerreros para que el fuego los elevara rápidamente al empíreo, transformados en humo. Desde los cielos estos difuntos transformados en divinidades menores, idénticas a los **héroes** griegos o germanos, velan por el bie-

nestar de la raza y particularmente por sus poblados, **Iof**. En los cielos combatían a los **héroes** españoles, y aún lo siguen haciendo con los de los argentinos. Según referencias recientes, se comentó que los soldados argentinos muertos violentamente en Malvinas aún siguen peleando con los ingleses que corrieron igual suerte, siendo los cielos su campo de batalla. Los **héroes** en mapuche se llaman **pillan** (no se debe confundir con el muy poderoso señor **Pillan**, deidad máxima del panteón mapuche ortodoxo, y quien comanda a aquellos).

Los **pillan**, como toda kratofanía, son ambivalentes: su ira puede dañar a un mapuche del mismo modo que habitualmente ellos dañan a los **Winka** (los no-mapuche). Suelen castigar a los traidores a la raza y a los conversos al cristianismo; lanzar sus flechas mágicas productoras de enfermedades sobre los ganados y los hombres. Ellos están siempre presentes en todas las batallas de los mapuches, respetuosos de su religión y tradición, ayudándolos a destruir al enemigo, incluso con la colaboración de los **ngen**, quienes activan fenómenos geológicos y meteorológicos demoledores para el **winka** invasor.

El general **Kalfükura** es hoy día un gran **pillan** que vela por los suyos, y se dice que dentro de poco ha de venir a reunirse con ellos; todo esto lo hace merecedor de las atenciones sacras del caso.

2°- Los niños que mueren prematuramente tienen un lugar especial en los inframundos, en donde aguardan el momento propicio para completar en este mundo el ciclo vital interrumpido.

3°- Las mujeres de los héroes siguen el camino de sus compañeros, siempre que acepten ellas también una muerte heroica: inmolándose en la tumba de su hombre; muriendo en el campo de batalla (cumpliendo funciones de apoyo de combate); o siendo buscadas por el héroe en los inframundos de donde las saca y las lleva a los cielos, cual Orfeo o Alceste.

4°- La **chusma**, es decir, los que mueren de viejos, y son los menos, o por el **Wekufü**; no son dignos de llevar una existencia anímica mejor que la terrena. Al igual que los cobardes van a parar a alguno de los inframundos, en donde llevarán una existencia a la inversa de la terrestre: si robaron, siendo robados; si calumniaron, siendo calumniados; etc.

5°- Variantes. Algunos héroes que no murieron propiamente en el campo de batalla, aunque sí en forma heroica (cargada de fuerza), suelen tomar como morada un sitio específico, especialmente el lugar donde se transmutaron en héroes ocupando algún objeto propio de este sitio, v.g.: una roca. Estos

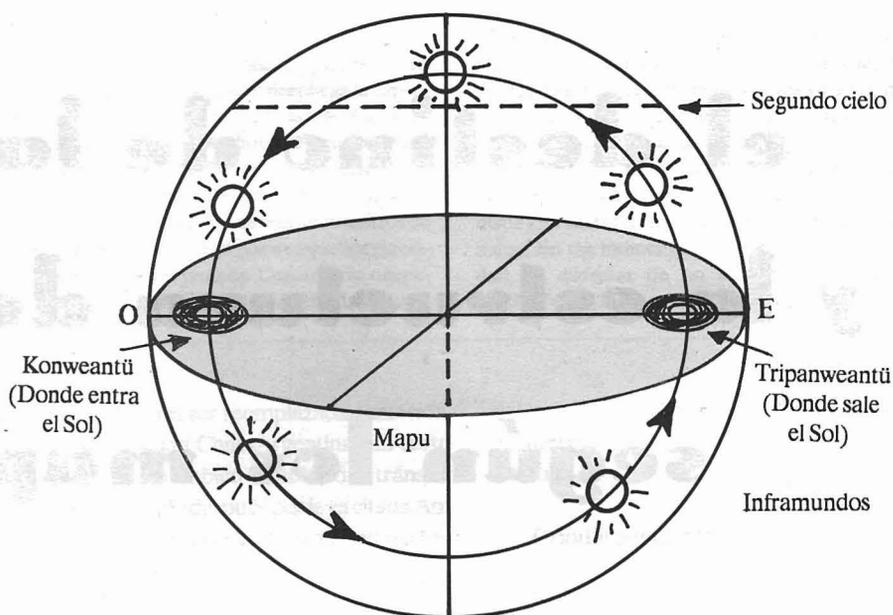


Fig. 1 El camino del Sol y su paso por las puertas.

pillan dispensan ayuda a los transeúntes y castigan a los malintencionados. Su veneración se suele confundir, por ser formalmente análoga, con la adoración tributada a los **Ngen**. Las apachetas les suelen ser características, y son mediadores, **werken**, con divinidades propiamente dichas como la **Ñuke Mapu** (Madre Tierra), etc., según se dice.

Entre los mapuches suelen existir algunas confusiones entre algunos niveles de los cielos y otros de los infiernos, pero que por razones de espacio no podemos abordar.

También los mismos mapuches suelen disentir en el número de pisos o **mapu** de que consta el Cosmos. La más ortodoxa de las versiones es la que hemos expuesto: 4 superiores y 4 inferiores. Todas las otras son sólo distintos puntos de vista que no contradicen tal esquema. Los hay que cuentan 3 (1 cielo, la **Mapu**, 1 inframundo); los que cuentan 5 (4 cielos y la **Mapu**); los que 6 (los 4 cielos, la **Mapu** y

el inframundo como una unidad); los que 7 (4 cielos, la **Mapu** y 3 inframundos); los que 8 (los 4 cielos y 4 infiernos, dejando tácita la **Mapu**); los que 9 (la totalidad del conjunto). Esta discrepancia de puntos de vista particulares suele ser muy común en todas las tradiciones arcaicas. Dice al respecto Guenón: "es común a todas las doctrinas tradicionales (la división en tres mundos); pero adquiere formas diversas, y en la India misma no hay dos que coincidan externamente, aunque no se contradigan; estas formas diversas son resultantes de diferentes puntos de vista".¹

El viaje del alma mapuche

Nos detendremos a aclarar un punto que confunde a muchos, aún a los mejor informados, y a los mismos mapuches. Citemos sólo como ejemplo la rectificación que Casamiquela pretende hacer a Moesbach y a Augusta respecto a la traducción que ambos hacen de la palabra compuesta **Ng'llchenmaiwe** (= lugar occidental donde van las

almas de los muertos). Casamiquela sostiene que "lo de occidental (en Moesbach), como en August, surge por errónea traducción de **ngull**, que imaginan sea **ngolu**, *occidente*".²

Por lo que a continuación expondremos se mostrará lo acertado de la traducción de los dos misioneros bávaros, así como lo incorrecto de la rectificación de Casamiquela.

Las almas de los muertos *comunes* siempre van al Oeste, lugar donde el sol pasa al inframundo a través de una abertura, o puerta, (**konweantü**). Esa es la entrada o *puerta del sol*. Las almas deben recorrer un camino horizontal hacia el Oeste, y una vez llegadas a esta boca o puerta inician su viaje descendente hacia el inframundo (Figs. 1 y 2).

Cuando el sentido de este fenómeno se perdió, junto con el valor del Sol como psicopompo (i.e. conductor de almas), recién entonces se comenzó a atribuir el valor de la *entrada* occidental a **objetos concretos**, y se ubicó en lugar de ella al mismo inframundo.

Los mapuches cisandinos ubicaron la morada de las almas en la cordillera o del otro lado de la misma; los mapuches trasandinos la localizaron en las zonas costeras; los mapuches de la costa del Pacífico la sitúan en islas occidentales, como por ejemplo la isla Mocha; y los mapuches de la isla Mocha en regiones allende el mar.

La cordillera y sus cumbres son espacios sagrados, *moradas*, donde se manifiestan los **pillan**. Estos seres involucran en el concepto mapuche a los **Wenu Mapu Ülmen** y a los **Wenu Mapu Kona** (ciertos seres celestiales) así como a los *héroes*. Esta circunstancia, que reviste a la cordillera de un carácter sagrado a la vez que funerario, sirvió para aumentar la perplejidad de los mapuches cisandinos; estos últimos ya habían antes confundido los siguientes elementos entre sí: inframundo-entrada occidental-cordillera. Ahora a esa confusión sumarán las valencias exclusivas de la cordillera, fusionando la *morada* de los héroes -sita en la cordillera y por lo tanto al Oeste- con el inframundo y la entrada occidental.

El resultado de este proceso es tener localizados en la cordillera, sita en el Oeste, tanto la *morada* de los héroes como al inframundo con sus **wekufü**. Con el tiempo se llegará a confundir los **pillan** con los **wekufü** (a lo que ayudará la ambivalencia de ambos seres) o a considerar la cordillera y sus volcanes como lugares *infernales*, en tanto que, en realidad, son lo contrario. Téngase en cuenta cuanto más aumentaría esta confusión cuando estos mapuches neuquinos o rionegrinos emigraron hacia la costa del Pacífico, huyendo de la guerra del general Roca pero conservando su sistema de valores. Allí precisamente es donde el sistema de referencia cosmológico comenzaría a generar las inconsecuencias que hoy día son detectables. Súmese a todo lo anterior la influencia de los misioneros que endosaban a los **pillan** la categoría de *diablos* y se verá reforzada la errónea idea de que el infierno está en la cordillera.

Es importante consignar que para el mapuche cisandino surge un problema que no existe para el trasandino: el cruce de la cordillera. El alma del cisandino debe subir a la cima de los volcanes en donde hay tendido un puente peligroso que se debe atravesar, pasado el cual con éxito deberán seguir hasta el Pacífico y de allí hasta la "puerta del sol", donde el barquero infernal los conducirá a través del primer río de los avernos hasta la tierra firme del primer inframundo. Los mapuches trasandinos no necesitan la ascensión andina. El caer del puente peligroso como el no pagar el peaje al barquero infernal tienen las mismas consecuencias: transformarse en un alma en pena, **alwe**, y estar a merced de los magos negros, **kalku**, y de los **wekufü**

malos, **wedakewekufü**. Esto generalmente suele acontecer a quienes no se les hicieron las ceremonias fúnebres correspondientes.

OBSERVACIONES IMPORTANTES

Es de capital importancia para la cabal comprensión de lo expuesto tener en consideración los siguientes puntos:

1) La concepción del Cosmos como una esfera dividida en planos horizontales es sólo un **simbolismo espacial** de lo que en realidad es la manifestación del Ser Universal.

2) Los distintos planos son un simbolismo, dentro del espacial, de **nivel** (i.e., una transposición analógica en diferentes niveles) de las múltiples modalidades de aquella manifestación.

3) El Cosmos se manifiesta entre dos polos (no manifiestos), uno **esencial** y otro **substancial**, -entiéndanse estos dos términos en estricto sentido etimológico. En la India se denominan Purusha y Prakriti, en China Tien y Ti, en el judaísmo Chokmah y Binah, en el cristianismo el Santo Espíritu y la Virgen, etc., etc. Precisamente entre esos dos polos se extenderán los distintos niveles horizontales cuyo número es *indefinido* (i.e., innumerables); pero de los que se consideran en la mayor parte de las tradiciones fundamentalmente tres a los efectos representativos: dos polares y uno ecuatorial. Las variaciones numéricas asignadas por las diversas culturas responden sólo a puntos de vista diferentes, sin que ello implique una contradicción

EACE S.A. ESTUDIO ADUANERO
Y DE COMERCIO
EXTERIOR

Roque Sáenz Peña 153 (9120) Puerto Madryn - Chubut
Teléfonos 71453 - 71097 - Télex 87301 EACEM - AR

entre ellas.

4) Vale decir que cada uno de los planos horizontales -denominados *mundos, cielos, infiernos, planos, esferas, orbes, círculos*, etc. -no son otra cosa que el dominio en el que se desarrolla un **grado** o **estado** de la Existencia Universal o Manifestación cósmica.

5) Desde el punto de vista microcósmico la esfera es el ser manifestado y los *mundos* son cada uno de los múltiples estados de manifestación de ese ser.

6) La **Mapu** -lato sensu- es el *mundo* o nivel del hombre, es el dominio ocupado por el estado individual humano de la Existencia Universal. Por consiguiente la **Mapu** engloba no sólo al planeta Tierra sino a otros mundos corpóreos y extracorpóreos, a *todo* lo que los occidentales modernos consideran *la realidad*: los espacios siderales, galaxias, planetas, etc., más otros aspectos no ordinarios. Por ello, si fuese efectiva la posibilidad de vida en otros planetas, aquellos seres que ocupen el mismo grado jerárquico en la manifestación que el Hombre serán necesariamente *humanos*, pero extraterrenos, concordando plenamente en sus analogías funcionales y sin importar las diferencias morfológicas.

7) Se toma el estado humano de la Existencia Universal, o **Mapu**, como punto de referencia, siendo los *cielos* los estados **superiores** a él, en tanto que los *inframundos* corresponden a los que le son inferiores.

8) En una representación gráfica correcta la

distancia entre los indefinidos niveles cósmicos es infinitesimal. Cada uno de los planos horizontales intersecciona perpendicularmente el segmento de la recta axial en cada uno de los puntos que la componen. El grosor de cada *mundo* deberá ser representado por el espesor de un segmento de recta, es decir, del mismo ancho de un punto geométrico.

9) Los *cielos* y los *inframundos* corresponden en su totalidad a la Realidad No Ordinaria y la **Mapu** abarca *toda* la Realidad Ordinaria así como aspectos No Ordinarios. Por eso, pretender hallar la entrada a los *inframundos* en la Realidad Ordinaria es un disparate (y a pesar de ello muchos lo intentan - en otro orden de cosas- respecto de Agarttha, *la tierra de los inmortales* o *de los bienaventurados*, la *Tierra pura* de Platón, la montaña Merú o la Montsalvat, o el mapuche monte **Treng-treng**, o el Paraíso Terrenal bíblico). Lo que no obsta a que ellos, o sus *moradores*, se manifiesten circunstancial y brevemente en la Realidad Ordinaria, hecho que en lengua mapuche se denomina **perimontu** o **perimol**, según el carácter positivo o negativo de tal manifestación.

10) Cada uno de los niveles horizontales es en sí mismo análogo al Cosmos todo, es cada uno una **Imago Mundi** o microcosmos; en esos pequeños cosmos hallamos también niveles análogos y correspondientes a los del gran Cosmos, y así sucesivamente. El conjunto será algo así como esas imágenes catóptricas producidas por la reflexión de un objeto situado entre dos espejos cuyos planos reflectantes se hallan enfrentados, y que lo reproducen indefinidamente. O como esas cajas

chinas dentro de las cuales siempre se encuentra otra similar pero más pequeña que, a su vez, contiene otra aún más pequeña, y así sucesivamente. Por eso debe explicitarse a qué sistema se refiere un término determinado, cosa que pocas veces se hace, por falta de competencia, y ello engendra no pocas confusiones o da pábulo a las pretensas contradicciones o incoherencias que hallan los investigadores precisamente allí donde no las hay. Lo más habitual es la confusión que hacen entre el Cosmos y el mundo terrestre, cooperando al desconcierto, por ejemplo, que los romanos denominaran al Cosmos **mundus**, y otras circunstancias ajenas al tema. Ejemplo bien claro de esto es lo siguiente. Los astros y planetas se hallan para el mapuche sitios en el segundo cielo (de arriba abajo). Si esto es tomado literalmente, estos cuerpos celestes se hallarían entonces fuera de la "dimensión" - término que gustan emplear, impropriamente, algunos medios de divulgación científica - en que vivimos, es decir, fuera de la materia, del tiempo y del espacio, hecho que la simple observación refutaría. O planteado desde otra perspectiva, "si los astros son de la Realidad Ordinaria ¿por qué se los asigna al segundo cielo, que pertenece a la Realidad No Ordinaria?". Ello es fácil de entender si se tiene en cuenta que los astros, como toda cosa, tienen sus aspectos de realidad Ordinario y No Ordinario. El aspecto material u ordinario lo constituyen los planetas visibles y tiene su ubicación en el microcosmos **terrestre** ocupando su segundo cielo, en tanto que sus aspectos No Ordinarios ocuparán el segundo cielo del Cosmos propiamente dicho. Esta concepción no es ajena al judeocristianismo, puesto que los siete planetas clásicos tienen por realidad No Ordinaria a los siete arcángeles. Cada planeta en esa tradición tiene un cuerpo, un alma (anima mundi), un espíritu o inteligencia y un *demonio*. Nótese que estos arcángeles ocupan el segundo nivel (Briah) en esa cultura, precisamente el mismo que la mapuche asigna al aspecto No Ordinario de los planetas. El sol que penetra a los *inframundos* y es psicopompo es el aspecto No Ordinario del mismo.

11) En la figura incluida en nuestra nota anterior (Ver Revista Patagónica N° 44), se ha representado la división octal junto a la tetrameral de los

SARTINI GAS S.R.L.

ADM. GOBERNADOR GODOY 60 TEL. 0901-22-498/22-754

Pta. Fraccionadora PARQUE INDUSTRIAL - Km. 10
USHUAIA — Tierra del Fuego

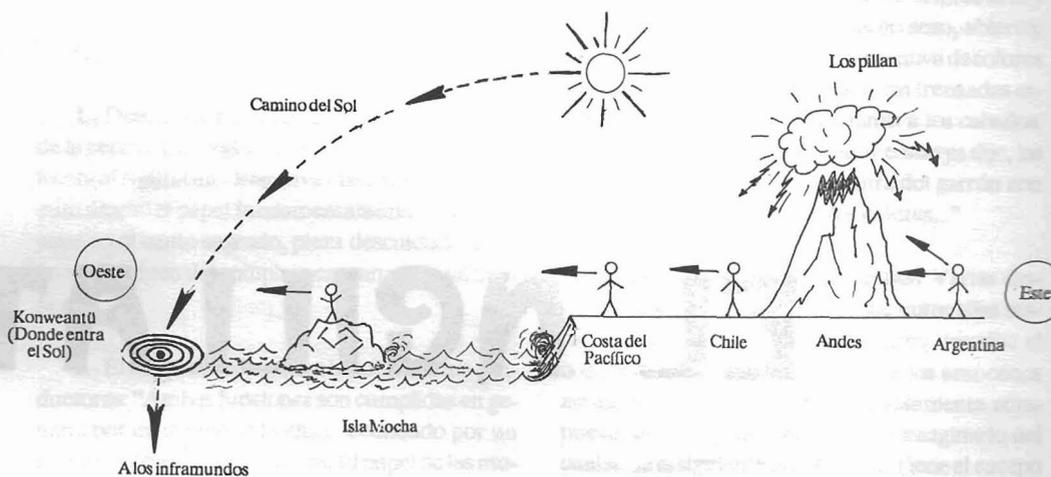
RIO GRANDE: 25 DE MAYO 3020 TEL. 24-079

"Primera empresa privada fraccionadora
de G.L.P. en Tierra del Fuego"



puntos cardinales; ello es una impropiedad, puesto que pertenecen a distintos sistemas de referencia, ocasionando una tautología gráfica, dado que existe correspondencia entre ambas. Los **puntos cardinales** (mundo terrestre) son jerárquicamente inferiores a los **puntos solsticiales y equinocciales** del ciclo anual (mundo sidéreo o astronómico). Son homologables: el solsticio de verano al Norte; el solsticio de invierno al Sur; el equinoccio de primavera al Este y el de otoño al Oeste. Hemos incurrido en esta falta para graficar lo que la cultura mapuche acostumbra a veces a representar de tal modo.

12) No se ha expuesto la continuidad entre los distintos niveles, la constitución del vórtice esférico universal en lugar de la esfera; las relaciones polares; la dirección de circulación entre los niveles cósmicos; la diferencia de potencial polar indispensable para la manifestación fenoménica; etc., puesto que de hacerlo nos alejaríamos de la forma divulgativa que nos hemos propuesto, así como nos expondríamos a tocar temas que no es dado exponer.



¹ GUENON, René, *El esoterismo del Dante*. Dédalo, Buenos Aires, 1985, pág. 71.

² CASAMIQUELA, Rodolfo, *El arte rupestre de la Patagonia*. Siringa Libros, Bs. As., 1981, pág. 74, nota 25

AHORA TAMBIÉN EN TURISMO PATAGÓNICO

Hotel TEHUELCHÉ
9 de Julio y Belgrano
Esquel, Chubut
TEL. 0941-2421/2120

INFORMES y RESERVAS
AV. ROQUE SAENZ PEÑA 547
(1035) CAPITAL FEDERAL
TEL. 30-9084



S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

EL NGILLATUN

Por María Elena Ginobili
Para la Revista Patagónica

El padre Lino Delvalle Carbajal, salesiano y científico, dejó registrado su paso por la Patagonia en ricos escritos de gran valor etnográfico.

En los documentos *Apuntes lingüísticos indígenas* (octubre 1903) y en el *Diario N° 2* (diciembre 1903) describe una de las ceremonias sagradas más importantes de la religión araucana: el Ngillatun.

Para abordar el análisis de dichos documentos consideramos que la metodología más acertada es trabajar con el esquema presentado por Rodolfo Casamiquela en su libro *Estudio del Ngillatun y la religión araucana* (1964) esquema que toma de

Palavecino, recreado y ampliado con otros ítems. Con este modelo orientador, analiza exhaustivamente cada uno de los elementos que integran la rogativa a través de la bibliografía existente, tanto argentina como chilena, y especialmente de los datos recogidos personalmente como observador activo de varias de estas ceremonias.

¿Qué es el Ngillatun? Según Casamiquela Ngillatun (ngillatun de muchos autores, gillatun de otros), significa en araucano *rogar*, pedir, y *rogativa*. Sinónimos son *kamarikum*, *amarikum-marikún*...

En nuestro país, Ngillatun se emplea preferen-

temente en la provincia de Neuquén (y también Ngellipun (Hassler, Barreto) y Kamarikún (deformado en Kamaruko = camaruco) más al sur.

Carbajal en *Apuntes* expresa: "Nillatun: Camarichun. Solamente que fillatun es un camaruco más pequeño, de una familia".

Casamiquela: "Con cualquiera de ellos nombran los araucanos a la ceremonia compleja que se presenta como su fiesta religiosa por excelencia, todavía viva en numerosos lugares de Chile y la Argentina.

El Ngillatun es un rito de comunicación con las

deidades en el que participan además de la colectividad, oficiantes y diversos elementos de la ceremonia, que Casamiquela analiza con el siguiente esquema:

- A - Motivos y duración
- B - Sacrificantes
- C - Los piwichen
- D - El lugar, los accesorios
- E - Las víctimas. Inmolación
- F - Sacrificios de vegetales
- G - Hierofanías vegetales
- H - Aspectos musicales
- I - Rogativas u oraciones

A - MOTIVO Y DURACION

“Los motivos de los **Ngillatun** son fortuitos, pueden estar fundamentados en un sueño, visión, señales extraordinarias, etc.

“En la Argentina, modernamente ha tomado el carácter de ceremonia anual, aunque las fechas de realización varfen de un sitio a otro, y aún anualmente en el mismo sitio.

“En lo que hace a la duración de la ceremonia, los datos actuales indican un margen de variabilidad entre el término de cuatro a tres días (en ambos casos incluida la ‘junta’, es decir la reunión de la concurrencia...

“En realidad el cuatro es el número sagrado por excelencia a lo largo y ancho de toda América” (Casamiquela).

Carbajal (*Apuntes*): “Se efectúa en la época de la madurez de la fruta silvestre, de enero a febrero. (Los manzanos y piñones maduran en febrero). Es pequeño en cualquier época, según las necesidades”.

Carbajal (*Diario*): “El guillatun dura tres días; el primero, el segundo y el tercero se repiten las mismas cosas”.

Carbajal no cuenta la ‘junta’ del primer día que, sumado a los otros tres, nos daría cuatro días.

B - SACRIFICANTES

Casamiquela señala dos aspectos:

1.- Destaca de Palavecino el carácter colectivo de la ceremonia: **Ngillatun Colectivo**, que se enfrenta al **Ngillatun - Rogativa - Individual**. Señala en el último el papel fundamentalísimo de las mujeres en el canto sagrado, pieza descuidada hasta hace muy poco del complejo engranaje ritual de la fiesta.

2.- El rol que desempeñan los oficiantes o conductores: “Ambas funciones son cumplidas en general por un mismo individuo, secundado por un número variable de ayudantes. El papel de las mujeres en cuanto a esto, fundamental en Chile con la figuración del machi femenino (shaman), se ha visto atenuado en nuestro país con la desaparición casi total de la institución del ‘machicazgo’ o ‘shamanismo’.

Carbajal (*Diario*): “Las mujeres no estaban desnudas y tenían la cara pintada con rayas en la frente y alrededor de los ojos.

“Hay una que dirige el baile, que está en el centro con una caja de cuero como un bombo llamado *centrum*, tocado con un palillo”.

Carbajal (*Apuntes*): “El que va a recibir se acerca a los llegados y enterado del objeto de la venida da tres vueltas a la derecha de ellos. Estos dan otras tantas vueltas a la izquierda. Los invita a pasar y les da un puesto, que deben ocupar durante toda la fiesta”.

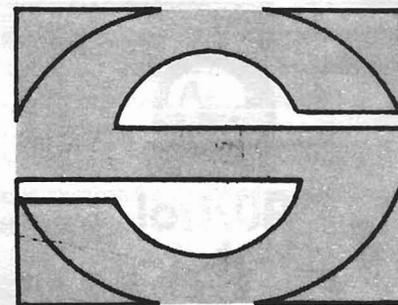
C - LAS PIWICHEN

Son dos parejas de jóvenes o niños, varones y mujeres elegidos por su pureza.

Casamiquela cita a Harrington (1942) en Chubut, que dice: “*Los piwichenes*. Desempeñan papel importantísimo en las ceremonias. Son dos muchachos y dos muchachas, de 14 ó 15 años de edad, en vestimentas domingueras o recién salidas del fardo de un mercader ambulante. Luce el cuar-

teto grandes pañuelos al cuello, de colores azul y amarillo alternados con un mismo sexo, abiertos en abanico sobre las espaldas, disyuntiva de colores repetida en las cintas y moños de las trenzadas cabelleras femeninas”. Y en cuanto a los caballos, “un blanco y un alazán, pintados como ya dije, las colas dobladas y atadas a la altura del garrón con tiras de género de los referidos colores...”

¿Qué representan estas figuras? Varias descripciones presenta Casamiquela; entre ellas rescato la del padre de Augusta, quien describe el concepto en que está tenido entre los araucanos actuales. Dice: “*Piwichén* (probablemente compuesto de *Piwn* y de *Che*), animal imaginario del cual se da la siguiente descripción: Tiene el cuerpo de forma alargada como de culebra. Con el tiempo le crecen alas y vuela, pero carece de plumas. Chupa la sangre de gente y animales secándoles el cuerpo a sus víctimas. Su silbido que suena *piuri, piuri*, es anuncio de muerte segura, si la persona a quien se acerca el bicho perverso no alcanza a mirarlo an-



Presente en el
desarrollo Patagónico
Al frente en la industrialización
de las algas marinas argentinas

SORIANO

S.A.C.I.F.I.A. y de M.

Ventas: 9 de Julio 745

Tel. 34343 Trelew, Chubut

Fábrica: J.C. Evans 40

Tel. 91033 Gaiman, Chubut

Depósito: El Salvador 5161

Tel. 774-5195 / 4525

1414 Buenos Aires Télex: 012-2688

tes de ser visto por él. Cuando infesta una casa, tienen que morir todos sus habitantes... Además, hace sobresaliente papel en las visiones y supersticiones de las machis. Se supone que un murciélago vampiro que existe en Chile, haya dado origen al mito del **Piwichen**. Atribúyesele la mortandad entre los animales”.

¿Qué participación tiene el **Piwichen** en el **Ngillatun**?

Casamiquela expresa “... se desprende de la consecuencia clarísima de que la significación de los **Piwichen** (y equivalentes) en el **Ngillatun** es inseparable de su función como auxiliares mágicos de los adivinos: curanderos o chamanes”, y llama otra vez la atención sobre el papel primordial del machi en la ceremonia.

En lo que hace a la importancia de estas figuras (**Piwichen**), Carbajal en sus notas no la expresa claramente pero, ayudándose con dibujos describe los caballos de los **pihuichen** (*Apuntes*).



**Austral
Hotel**

SU SEGUNDO HOGAR EN LA PATAGONIA

Le ofrece:

- Calefacción central ● Música funcional
- Petites suites con TV color ● Suites de gran lujo ● Garage privado ● Gran confitería ● Lavadero propio ● Central telefónica electrónica ● Tesoros individuales ● Salón de conferencias.

RIVADAVIA 190 - Tel.: (0967) 32200

Télex: 86071 HOTAU-AR
(9000) C. RIVADAVIA, Chubut

“Un alazán y un blanco. El alazán a la derecha y el blanco a la izquierda mirando al Este. El blanco de azul y colorado en forma de cruces en la frente, paleta, pecho, ojos y orejas, y el alazán en blanco”.

D - EL LUGAR, LOS ACCESORIOS

1. **El lugar:** sin datos.

2. **Los accesorios:**

El Awín. Casamiquela: “Es el círculo que recorren los jinetes (formados de cuatro en fondo, en la Argentina) en torno al centro de la ceremonia, en donde está el **Rewe** y el campamento... La finalidad de esta corrida es ahuyentar a los espíritus”.

Carbajal (*Diario N° 2*): “Alrededor, casi a dos o tres metros un círculo de mujeres, a la misma distancia los hombres y a cierta distancia (casi a un metro) un círculo de jinetes que corren armados al **Gualichu** o al malo”.

“...Desde el aclarar los de a caballo corren al malo y no cesan hasta la noche cambiando y tomándose continuamente para que no entre el malo adentro de los círculos vigilados; la idea sería arrojar al **Gualichu** del campo de la fiesta, corriéndolo desde el principio”.

Ashnel: Según Casamiquela “Se denomina así a la ceremonia derivada, que consiste en una marcha rápida del pelotón de jinetes, encabezado por los **Piwichen**, en dirección al este, para detenerse orientado hacia el naciente...” “...cabe subrayar la relación con el punto cardinal **Este** o mejor directamente con el sol...”.

Carbajal señala la importancia del punto cardinal al decir (*Apuntes*) “Las mujeres miran al Este y los hombres se mueven en esa dirección...”.

Banderas: No aparecen en el relato de Carbajal.

Colores: Los colores varían según la tradición de cada lugar. Casamiquela cita al padre Augusta “El color amarillo, que a veces reemplaza al color

azul y que siempre es el de la bandera, debe tener relación con el fuego o el sol...”.

“En este sentido coincido con Zamorano cuando interpreta que **Nenechen** muestra blanca la faz cuando es propicio y negra cuando adverso”.

Carbajal (*Apuntes*) se refiere a los colores con que pintaban a los caballos: “El caballo blanco pintado de azul y colorado en forma de cruces en la frente, paleta, pecho, ojos y orejas y el alazán en blanco”. Y en su *Diario* se refiere a la pintura de los indígenas: “Los indios de Chosmalal en el guillatun se pintaban con rayas las piernas y los brazos y el pecho...” “Las mujeres no estaban desnudas y tenían la cara pintada con rayas en la frente y alrededor de los ojos” (no especifica colores).

Rewe y Llanguilangi: Casamiquela expresa que: **re** significa en araucano “puro”, “genuino”, “exclusivo”. En cuanto a **we**, es el lugar donde pasa algo, instrumento o utensilio con que se consigue el efecto indicado por el antecedente... Más adelante define a **Rewe** como el “receptáculo de lo sagrado, la hierofanía”.

También analiza varias definiciones entre ellas la de Moessbach, que dice “el árbol sagrado, los tres palos de canelo, maqui y laurel, amarrados entre sí con voqui y revestidos con ramas de la misma especie, en el recinto del **Ngillatun** y otras reuniones, designa el lugar reservado a la función religiosa”.

En cambio Zamorano (1949) en Aluminé, Neuquén, narra “la plantación de dos araucarias jóvenes (de tres años) separadas una de otra por una distancia de dos metros. Atada al tronco de ambas araucarias o pehuenes, una tabla horizontal donde estaban los implementos necesarios para los bailarines, a saber, plumas de avestruz coloreadas, cascabeles, mantas de colores vivos, etc.”.

“El **Rewe** así dispuesto, constituyendo un verdadero altar, recibe el nombre de **Llangil** o **Llanguilangi** y es el lugar donde se depositan las ofrendas”.

Pascual Cofia separa el concepto de **Rewe** del de **Llanguillanguí** y expresa que este último lo construyen "apartado del **Rewe**, en dirección a la salida del sol... sirve para dejar encima la sangre de las víctimas".

Carbajal expresa "En los camarujos militares se clavaban en el Pihuachen todas las lanzas de los guerreros. Cada lanza en proporción a los grupos"... ¿Se referirá al **Rewe** al decir Pihuachen?

Las mamparas: Estas mamparas cumplen la función de refugio o protección a los concurrentes del **Ngillatun**. Carbajal lo describe en su *Diario N° 2*: "Hay fuera de los círculos una enramada o cocinera donde está el Chavi y los comestibles a cargo de las mujeres".

La ubicación de las personas y elementos accesorios: Expresa Casamiquela que la "ubicación de las personas como así los elementos accesorios están establecidos por rígidas leyes del ceremonial".

Carbajal va describiendo esta especie de rigidez en la ubicación en varios párrafos (*Diario N° 2*): "Alrededor casi a dos o tres metros un círculo de mujeres, a la misma distancia los hombres. Y a cierta distancia, casi un metro, un círculo de jinetes que corren armados al Gualichu"... "Hay una (mujer) que dirige el baile, que está en el centro..." "Hay fuera de los círculos una enramada... a cargo de las mujeres. Acabado el baile salen a tomar el Chavi y luego vuelven al círculo".

"...Dentro de los círculos no hay asientos y se entra sólo para bailar. La gente se sienta enfrente, a la entrada, en sus grupos, fuera de los círculos".

En *Apuntes* reafirma lo antedicho al comentar "... los invita a pasar y les da un puesto que deben ocupar durante toda la fiesta".

Casamiquela examina a otros ítems en su libro que, al no corresponderse con el texto de Carbajal,

no se analizan.

E - LAS VÍCTIMAS - INMOLACION

El fuego sagrado y la cremación ritual tampoco aparecen descriptos en los escritos de Carbajal.

Los corazones y la sangre: En la antigüedad, se extraía el corazón para una comida ritual, especie de comunión o participación de carácter especial entre los participantes del rito.

Posteriormente, expresa Casamiquela "el destino ulterior del corazón en el **Ngillatun**... es el **Rewe**" y "el papel de la sangre... es el de servir como vehículo líquido de la rogativa, al igual que la chicha, pero con un valor particular que le es inherente por su procedencia animal".

Carbajal toma nota en su *Diario* "La sangre de los animales que matan y entierran debajo del círculo del árbol, a su pie". *Se cuelgan los corazones*" (lo tiene subrayado).

Víctimas: Según las diferentes descripciones citadas por Casamiquela son gallos, gallinas, corderos y potros. Especialmente la oveja común que llaman en el **Ngillatun**, **Weke**. "El **Weke** reemplaza a las víctimas humanas en el sacrificio"... "El sacrificio obligado en semejantes ocasiones era un prisionero de guerra, o en su defecto, un chillihueque (llama)".

Otro aspecto importante -expresa más adelante- es el color de las víctimas. Generalmente concuerdan con el mismo color de los caballos de los **Piwichen**.

Carbajal en el *Diario* expresa "Los corderos o chivos que se matan deben ser uno negro y otro amarillo y suave" (suaves?) y en su *Diario N° 2* "en el centro un árbol o pino donde colgaban frutas y cueros de animales que ofrecían".

F - SACRIFICIO DE VEGETALES

Casamiquela señala que el papel de la chicha o maíz es un "equivalente -más abundante- de la san-

gre como vehículo particular de la rogativa; la deidad absorbe a ambos con su esencia, que asciende al cielo".

También Carbajal en su *Diario N° 2* dice: "Durante el baile toman el Chavi, que se hace de trigo, maíz o piñones, hecho fermentar, quedando un líquido **blanco** con una lechita algo picante de buen sabor como babas..." "Hay fuera de los círculos una enramada o cocinera donde está el Chavi y los comestibles a cargo de las mujeres... Acabado el baile salen a tomar el Chavi y luego vuelven al círculo".

G - HIEROFANIAS VEGETALES

Señala Casamiquela la identificación del **Rewe** con el mito de "árbol de la vida" y de la relación de éste con el canelo, en un primer momento. Cambió luego, con la dispersión geográfica de las especies, incorporando así otras plantas como el "pino" (araucaria) de este lado de los Andes.

Carbajal no nombra la especie de árbol que describe, pero lo señala como elemento central de la "fiesta" al decir en su *Diario N° 2* "La sangre de los animales que matan y entierran debajo del círculo del árbol a sus pies. Y en los *Apuntes* "en el centro un palo especial de árbol o pino con fruto, donde colgaban frutas y las cabezas y cueros de animales que ofrecían".

H - ASPECTOS MUSICALES

Casamiquela en este ítem analiza: a) las danzas, b) el canto sagrado y c) los instrumentos usados en el **Ngillatun**.

a) **Danzas:** Casamiquela, al describir las danzas, diferencia las danzas mixtas, colectivas, "sin implicaciones animalistas", o aquellas exclusivamente masculinas de imitación animal.

Expresa que estas danzas religiosas son comunes a otras fiestas profanas y subraya que al bailar alrededor del árbol sagrado se relacionan con el agro. Pero también están las "no agrarias", sagradas, que analizará más adelante.

Con respecto a la danza mixta Carbajal en los *Apuntes* relata: "Las mujeres deben mirar al Este y los hombres moverse en la dirección".

"Dan vueltas de dos a cuatro enfrente los hombres en cada círculo. Las mujeres y los hombres giran cuando danzan en diferentes direcciones".

En la danza masculina, que se engloba bajo el nombre de Choiképërún (baile del avestruz) o puelpërún (baile del Este) y que denominan particularmente lonkómeo (baile de la cabeza), Casamiquela hace un estudio detallado de los relatos y observaciones personales, llegando a las siguientes conclusiones:

1) La danza (o danzas) tiene origen en las "culturas portadas por agrupaciones (presumiblemente pámpidas) de este lado de los Andes".

2) Del análisis de las danzas surge una aculturación global de todo "el conjunto de elementos en agrupación coherente" (...) "si se recuerda que los

Patagones, cazadores pámpidos australes de la Argentina, conocieron y practicaron una danza idéntica, se tiene la contraprueba".

3) Se debilita el "argumento de un posible *con-tagio* en danzas araucanas con respecto a la figuración del tero en la pantomima" (ya que el movimiento de cabeza es típico de la danza entre los patagones).

4) Fundamentada su "extracción cazadora, la imitación animal ha de buscarse en un ideario de magia cazadora que nada tiene que ver con la lluvia ni con el agro". Debe buscarse en la imitación de distintos animales "y no solamente el avestruz; desde un punto de vista utilitario, por el contrario, debió el guanaco ocupar el lugar de preeminencia".

Carbajal en su *Diario* parece reafirmar estas conclusiones, y ampliarlas, al incorporar un relato novedoso de la danza, en la vestimenta de los indígenas, que nos daría la idea del origen cazador, pero además de animales con *cuernos*: "Los indios de Chosmalal en el guillatun se pintaban con rayas las piernas y los brazos y el pecho. Llevaban en la cabeza cuernos de vaca, una especie de gorra con puntas móviles a modo de cuernos flojos, donde colgaban cascabeles que hacían sonar saltando... Para entrar en el círculo de hombres se viene de cierta distancia por una especie de baile, saltando y haciendo tocar los cascabeles".

Instrumentos musicales

Carbajal en el *Diario* expresa: Hay una que dirige el baile, que está en el centro con una caja de cuero como un bombo llamado cuntrum, tocando con un palillo".

Casamiquela describe al *Kultrun* como un "tambor originalmente tallado en madera. Un cuero, dibujado y una piedrecilla sagrada encerrada en el hueco (...) elemento principalísimo de la parafernalia del machí o shaman, que éste empuña por una manija de cuero situada en la base convexa y toca por medio de un solo palo..." "su papel está relacionado con lo sagrado, vinculado íntimamente con la deidad suprema".

I - ROGATIVAS U ORACIONES

Según Casamiquela, todos representan un rasgo dominante: a) respeto profundo, b) actitud humilde ante "su dios celeste, instituidor de las cosas y de las rogativas en sí".

Carbajal relaciona el baile con la rogativa al decir en el *Diario*: "Los indios durante el baile o danza, murmuran al parecer, oraciones, pidiendo en particular a Dios".

Comentario sobre el tema: H - Aspectos musicales; Danzas, punto 4, en donde Carbajal describe la vestimenta de los indígenas "semejante a animales con cuernos: // "llevan en la cabeza cuernos de vaca"...", confirmaría lo expresado por Casamiquela, en una hipótesis especialmente audaz, en su obra de reciente aparición (1988, Capítulos IX y X).

Obras citadas

CARBAJAL, Lino Delvalle. 1903. *Apuntes lingüísticos indígenas y Diario N° 2*. Documentación inédita, Archivo Salesiano del Colegio Don Bosco de Bahía Blanca.

CASAMIQUELA, Rodolfo. *Estudio del Ngillatun y la religión araucana*. Universidad Nacional del Sur. 1964.

CASAMIQUELA, Rodolfo. 1988. *En pos del gualicho*. Estudio de mitología tehuelche. Fondo Editorial Rionegrino. Eudeba.

Revista Patagónica

Representante en la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur: lic. Jorge Alberto González Vola. Godoy 186, depto. 1, pabellón 1. (9410) Ushuaia. Casilla de Correo 33.

Teléfono: (0901) 22504-505.

Suscripciones - Publicidad



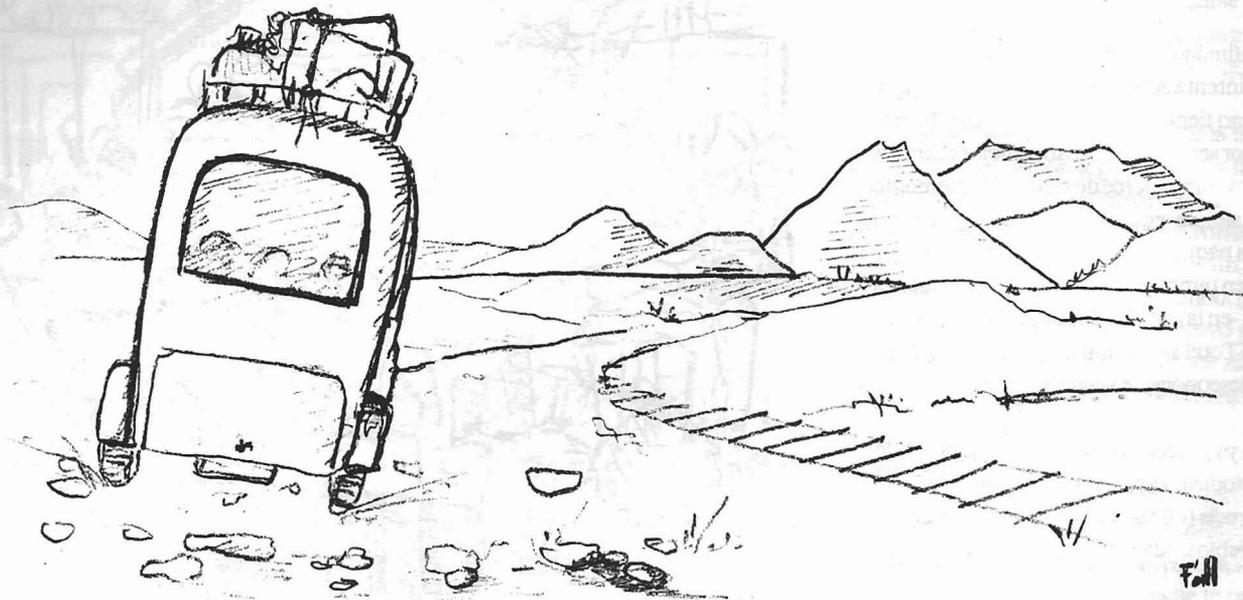
RUMBO SUR srl.

Excursiones terrestres
Excursiones por el Canal de Beagle
con el ANGEL "B" y ANA "B"
CATAMARAN

Agencia de Viajes y Turismo

D. N. S. T. LICENCIA 0838

SAN MARTIN 342 9410 USHUAIA
FAX 23112, Tel. (0901) 21139 - 22275 - 22441
TELEX 88637 - RUMBO AR



De Bariloche a Esquel, en bus

*Texto y dibujos de Dolores Fállada
Bariloche, abril de 1990
Para la Revista Patagónica*

Por un lado los prospectos a todo color describen detalladamente las bellezas de nuestro sur: lagos, glaciares y fauna austral... por el otro: relatos de siglos pasados que narran las hazañas de arriesgadas incursiones a territorios entonces todavía vírgenes; y por último, pero no menos importante, hasta el trencito trocha angosta tuvo ya su glorifi-

cación en Historias de la Argentina Secreta.

Entonces ¿qué le viene a uno en mente al ponerse a divagar sobre un simple traslado en ómnibus de un pueblo a otro?

Claro está que este breve viaje para un pata-

gónico, en Europa significaría transitar por varios Estados; además, si ambos pueblos en cuestión (Bariloche-Esquel) son centros turísticos con pretensiones de tener fama mundial, es cosa para pensar. Es cierto que hay tres líneas aéreas que prestan sus servicios para tal ruta, siempre y cuando el tiempo lo permita... pero a decir verdad, en nuestra

zona el tiempo es muy poco permisivo. Ergo, no queda otra que abordar el bus. De éste se sabe la hora de partida, la de llegada solamente se supone, y no por culpa de los choferes que son gente capaz, bonachona y de trato muy familiar como ya lo comprobarán.

Entre infinidad de bolsos, paquetes y más paquetes, uno intenta acomodarse en su asiento (que de cómodo no tiene nada) e íntimamente da gracias a Dios por ser petiso y así caber mejor entre los bultos que los compañeros de viaje evidentemente consideran simple equipaje de mano. Además, junto con los paquetes (especialmente los viajeros locales) suben también sus bebés y chicos, quienes por ser tales -en la opinión de sus padres- no precisan boleto. ¡Total se sientan a upa, a upa sí, también de los desconocidos vecinos!

Cuando ya parece que no cabe ni un pasajero más, entran todavía otros cuantos en las paradas al estilo Vía Crucis (en cada esquina hasta llegar a la salida del pueblo). Allí empieza la aventura.

Quizás por el mismo traqueteo, la masa humana, bultos inclusive, se acomoda uno con la forma del otro: el codo del joven en la cadera de la campesina gorda de al lado, el pie del nene en la espalda del señor del asiento de adelante, etc.

¡Buena hora para tomar unos mates! (No les decía yo que los choferes eran muy familiares). Sin "espanto" de nadie, el que no maneja enciende la garrafita para calentar el agua y previa limpieza



del mate por la ventanilla -con tal suerte que la yerba vuelve al vehículo por la ventanilla siguiente- sirve el mate a su compañero y a los pasajeros deseosos de compartir el brebaje.

Cada tanto algún stop en la ruta para recoger más paquetes o dejar en tal o cual tranquera algún mensaje, y el viaje sigue. Puedo asegurar que si los choferes perdieran su empleo podrían desenvol-

verse como malabaristas y acróbatas, lo demuestran todas las veces que esquivan camiones, autos, o simplemente derrumbes en el Cañadón de la Mosca o en la bajada del Foyel.

Si nadie se descompuso ni hubo que esperar porque Vialidad está dinamitando para "un día mejorar el camino" la parada es en la Confeitería del antes nombrado Foyel. No es que a la concurrencia no le interese el café o los sandwiches de pan casero con salame; simplemente antes se efectúa la procesión a los baños. Mientras los de la zona sorben sus ginebritas, los turistas y amantes de la naturaleza engullen rápido lo que pidieron y salen para admirar las florcitas multicolores del hermoso jardincito. De vuelta todos al ómnibus, otro gran acomodamiento también para evitarse en lo posible las migas de galletitas que muchos traen consigo para no desfallecer hasta El Bolsón. Como reconfortado el bus sube y baila de derecha a izquierda y cuanto más nos acercamos a la capital del lúpulo

kiosco CLARIN

Agencia Oficial Lotería del Sur Nro. V-840

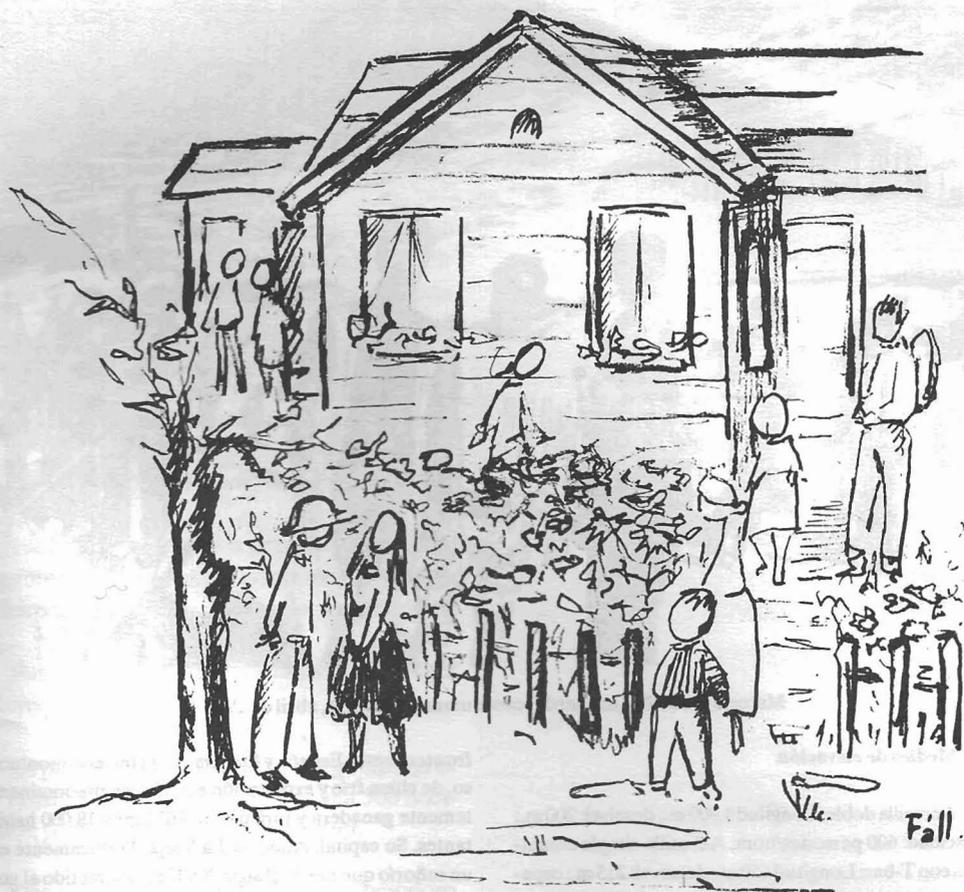
Agencia Oficial Prode Nro. 99002

Lotería · Prode · Quiniela

DIARIOS - REVISTAS - REGALOS - CIGARRILLOS

GOLOSINAS - JUGUETES - POSTALES

Avda. San Martín 1071 T.E. 0901-22779 (9410) USHUAIA TIERRA DEL FUEGO



empiezan las repentinas paraditas para bajar y subir gente; son muy pocos los que observan el hermosísimo paisaje que se transita, algunos charlan, otros están ocupados en evitar que se desparramen los bultos y los chicos y otros simplemente "se la pierden" dormitando embebidos en los ruidos de sus walk-man.

En la parada de El Bolsón bajamos todos, algunos para quedarse, otros para tomar algo y algunos simplemente para tomar "aire".

Al reanudar el viaje quedamos pocos de los iniciadores de esta aventura, y los nuevos son casi todos de la zona. Sigue la marcha con paradas menudas tipo "el 60"; en Epuyén apenas se depositan algunas cajas como si este valle no mereciera

una estada más prolongada, y seguimos rumbo a Cholila. Esta campiña, quieran o no, la deben observar todos, porque el recambio de una goma pinchada toma su tiempo. También aquí hay parada,

sube más gente, se intercambian los campechanos saludos y comentarios.

¡Ultima parada antes de Esquel señores! Leleque. Aquí sí vale la pena bajar, a pesar del permanente "vientito", ya sea para tomarse una caña en los Ramos Generales o para adquirir alguna silla de montar, medias de nylon, pilas o queso casero.

El que no conoce se nutre de la esperanza de que ya estamos por llegar...¡Qué va hombre! Recién nos espera el camino de varios kilómetros de típico desierto sureño con la única diversión de cruzar infinitas veces las vías del trencito, y cuando ya por el cansancio del asiento incómodo, por haberse tragado una gran porción del polvo patagónico y con el estómago deshecho por los sacudones del vehículo uno quiere bajarse y no seguir más, aparece ahicito nomás (aunque siempre a unos cuantos kilómetros, pero eso ya no importa) el aeropuerto. Y es la clara señal que prontito estaremos sobre el asfalto y de allí velozmente como sobre aceite nos deslizamos por la bajadita con Esquel a la vista, ya que a nadie le preocupa que estemos llegando con algunas horitas de atraso, el viaje terminó. No se puede negar que es cansador, pero quien, entre una y otra sacudida del bus, pudo observar los brillantes colores de los amancay en las laderas de los cerros que cruzamos, y captó la belleza de los ojazos negros de aquel nene que subió en Epuyén y percibió la grandiosidad de esta tierra austera que nos lleva a pensamientos profundos, recoge su equipaje con la sensación de haber vivido un día espléndido.

MOLINOS A VIENTO "HERCULES"

- Postes - Varillas - Torniquetes - Alambres
- Molinos de 8" - 10" - 12" - 14" - 16" Torres comunes y tipo Ranch
- Bebederos - Tanques australianos - cierres automáticos - Boyas galvanizadas y plásticas.
- Cilindros comunes y tipo Marcy

FABRICANTES
**PROVEEDURIA AGROPECUARIA
HERCULES S.A.**

80 AÑOS
DE EXPERIENCIA
AVALAN SU CALIDAD
VENEZUELA 2047
Tel. 942-6560/1766
(1096) Bs. As.



Un chubutense en Andorra

“Gonzalo Guereña marcó seguramente el punto neurálgico de esa nueva realidad, porque rompió el fuego en la mañana del 23 de julio, cuando ganó el Slalom Gigante de Juveniles del Campeonato La Hoya. Pocos días después, en Chapelco, se consagraba subcampeón argentino de la misma prueba y categoría. Gonzalo es de Esquel. Su cerro es La Hoya”

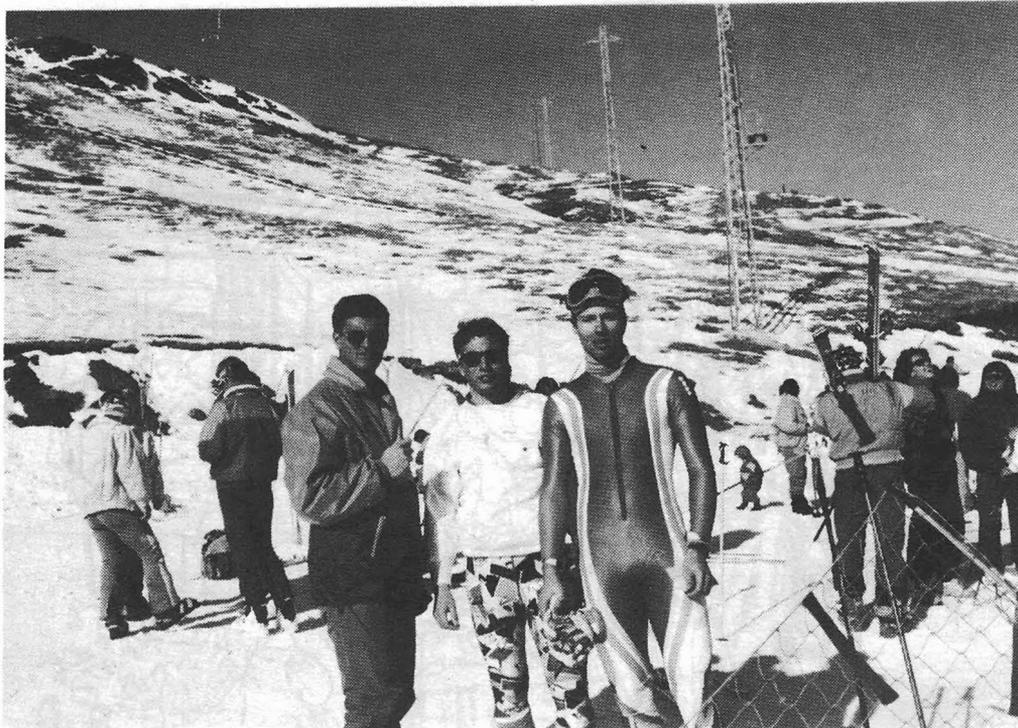
Este comentario fue publicado en la revista *Todo Esquí* N° 2, de agosto de 1983. Y en ese entonces se encontraba en Esquel el andorrano Antonio Crespo Traveset, instructor del Salalom Club, quien a través de los años fue el que enseñó a decenas de esquiadores chubutenses los complicados y difíciles movimientos del cuerpo humano en la nieve.

Es así que Tony Crespo entabla con Gonzalo una amistad que surge con el trabajo diario en el cerro, llevándolo varias veces a Europa para que éste se familiarice con las pistas francesas, italianas y españolas.

Centro deportivo La Hoya

A 18 km. de Esquel, emplazada en las depresiones de un cerro, La Hoya ofrece a los amantes de los deportes de montaña todas las posibilidades que requiere el turismo internacional. La infraestructura actual permite la actividad en un período invernal más prolongado que en otros centros invernales del hemisferio, puesto que la nieve, por su característica, ofrece la posibilidad de practicar esquí y trineo hasta la mitad de noviembre.

La base del complejo se encuentra a 1.350 metros sobre el nivel del mar. La capacidad receptiva máxima de las pistas se estima en 1.000 personas. Según sus cotas de altura, las pistas se dividen en: Inferiores (1.350 a 1.550 m.); Medias (1.550 a 1.765 m.) y Superiores (1.765 a 2.000 m.).



Marcelo Guereña (izquierda) con alumnos. Andorra, abril de 1990.

Medios de elevación

Aerosilla doble: Longitud 1.000 m.; desnivel: 200 m.; capacidad: 600 personas/hora. Aerosilla simple combinada con T-bar: Longitud 650 m.; desnivel: 215 m.; capacidad: 600 personas/hora. Sky-lift portátil (dos): para 800 y 400 personas/hora respectivamente.

Estudiar y esquiar

Estas dos actividades tienen una especial atención en la vida deportiva de Gonzalo, ya que a los cuatro años desarrolla el montañismo, en las prácticas que dictaba el legendario Club Andino de Esquel con Roberto Porcel de Peralta, René Egmann y Walter Cristiani. Estas actividades le permiten practicar fútbol, natación, básquet, atletismo, rugby y tenis. Todo este desempeño deportivo lo lleva a la Universidad Nacional de La Plata, donde se recibe de profesor en Educación Física. En ese tiempo participa de competencias en Chapelco, Catedral, Las Leñas y en Chile en las pistas de Antillanca, Portillo y La Parva.

En Andorra

Territorio situado en los Pirineos orientales, en la

frontera entre España y Francia, es un terreno montañoso, de clima frío y explotación económica predominantemente ganadera y turística de 465 km² y 18.000 habitantes. Su capital, Andorra La Vieja. Políticamente es un señorío que desde el siglo XVII está sometido al gobierno conjunto del obispo de Seo de Urgel (España) el presidente de la República Francesa. El idioma oficial del principado es el catalán. Esta referencia es para aclarar y ampliar dónde Gonzalo Guereña comienza su carrera como entrenador de esquí, llevado de la mano de Tony Crespo. Es precisamente en ese lugar donde aprende nuevos conceptos rítmicos de ajuste, en carreras y deslices en pistas ligeras.

Gonzalo viajó en noviembre del año pasado como entrenador, llevando a chicos y jóvenes a competir en distintos centros europeos. Regresó al país en el mes de mayo de este año, para integrarse a la temporada en La Hoya y poder disfrutar con sus “viejos” compañeros de montaña todo aquello que la nieve simboliza.

En octubre regresará a Andorra, para proseguir con su tarea de entrenador en los lejanos paisajes, siempre con nostalgia por ese centro que le dio esa posibilidad: La Hoya, enclavada en nuestra cordillera chubutense.

Tierra del Fuego

1905-1918. Gobierno de Manuel Fernández Valdés en Tierra del Fuego.

1906. Por decreto del P.E.N. del 7-12-06 se nombran comisarios para las islas Orcadas del Sur y la isla Wandell, dependientes de la Gobernación de Tierra del Fuego.

1906-1907. Traslado de la Misión anglicana de Ushuaia a la isla Navarino (Río Douglas).

1906-1910. *Presidencia de José Figueroa Alcorta.*

1907. Formación de la primera comisión de fomento de Ushuaia, cuyos integrantes son designados por el P.E.N. a propuesta del gobernador.

Fundación de la estancia *Viamonte* de Bridges y Reynolds.

La población de la Tierra del Fuego chilena es de 1.626 habitantes: población urbana 500 habitantes; población rural 1.126 habitantes.

Descubrimiento de petróleo en Comodoro Rivadavia.

1907-1908. Viaje de Charles W. Furlong a Tierra del Fuego: efectúa observaciones sobre selk'nam.

1907-1909. Expedición sueca de Carl J.F. Skottsberg a Patagonia continental, Tierra del Fuego e Islas Malvinas.

1908. Creación de la Sociedad Anónima Exportadora e Importadora de la Patagonia por la fusión de los capitales de Menéndez, Braun y Blanchard. Consede en Punta Arenas, extiende su accionar a la Patagonia argentina.

Ley 5.559 de Fomento de los Territorios Nacionales. No fue aplicada en Tierra del Fuego.

CRONOLOGÍA

DE

TIERRA DEL FUEGO

Por la licenciada
María Teresa Luiz
Ushuaia, abril de 1990
Para la Revista Patagónica

NR.- Continuamos la publicación de la *Cronología de Tierra del Fuego*, iniciada en nuestro número anterior, y que abarca desde comienzos del siglo hasta nuestros días.

Gran Bretaña declara extender su soberanía sobre todas las islas del Atlántico Sur, Sector Antártico, Tierra del Fuego, parte de Patagonia y del territorio chileno de Magallanes (Real Carta Patente de 1908).

1908-1909. Los salesianos abren un nuevo centro misional en la estancia *Viamonte*: Misión Santa Inés o Río Fuego, donde funciona una escuela para niños indígenas hasta 1922.

Representantes:
Tiempo Libre S.A., San Martín, 152 Tel. 0901 - 21273 - Ushuaia
Orbe Viajes y Turismo, Alvear 437 Tel. 0967-23758 Comodoro Rivadavia
Vía Sur, Perito Moreno 665 Esquel
 Héctor Hayez, Luis María Drago 26, 1º, Of. 5 Tel. 091-26384 Bahía Blanca

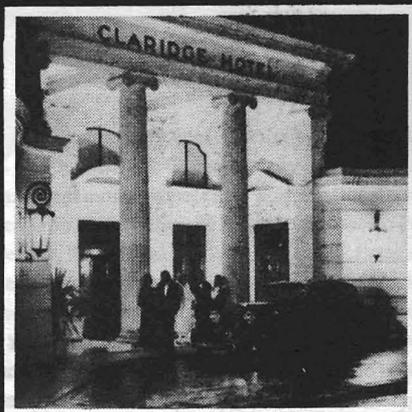
La entrada más elegante en el fascinante Buenos Aires.

Ubicado estratégicamente en pleno centro de Buenos Aires —en el corazón de los espectáculos y de las compras— el Claridge Hotel es el más refinado de Buenos Aires.

Por su decoración, por sus habitaciones dotadas de todo el confort, por su piscina, sala de masajes, sauna y fundamentalmente, por su excepcional bar, restaurante y bodega.

Entre a Buenos Aires por la puerta más elegante, El Claridge Hotel

Tucumán 535 - (1049) Buenos Aires, Argentina
 Tel. 322-7700/8025/8630/8642
 TX 24261 - Reservas: 322-8634/7934



Claridge
 ★★★★★ Hotel

1908-1911. Auge de la industria ballenera en Grytviken, Georgias del Sur.

1909. Por decreto del P.E.N. del 5-3-09 se reservan para usos fiscales las tierras que ocupará la colonia de Rfo Grande.

1910. Instalación de una estación radiotelegráfica en Ushuaia, dependiente del Ministerio de Marina.

Publicación en Buenos Aires de la obra de Carlos Gallardo *Los Onas*.

1910-1911. Aparecen en Ushuaia dos nuevos periódicos: *El Mosquito* y *La Rana*.

1910-1914. *Presidencia de Roque Sáenz Peña.*

1910-1923. Viajes de exploración del P. Alberto De Agostini por Tierra del Fuego.

1911. Los salesianos abren la Misión de San José en la cabecera del lago Fagnano (clausurada en 1926) y fundan el colegio Domingo Savio en Ushuaia, que funciona hasta 1927.

Se publica el primer léxico de la lengua alacaluf, compilado por el P. Maggiorino Borgatello en base a la información recabada en la Misión de la isla Dawson.

Clausura de la Misión anglicana de la isla Kerpel (Islas Malvinas) y de la Misión salesiana de la isla Dawson (Chile).

Fusión de los presidios militar y civil de Ushuaia.

Visita del Presidente Roque Sáenz Peña a Tierra del Fuego e Isla de los Estados.

1912. Se abre en Ushuaia una sucursal del Banco de la Nación Argentina.

El Departamento Nacional de Higiene crea el primer centro asistencial de Ushuaia.

José Menéndez inicia la construcción de mue-

lles en el puerto de Río Grande.

Nafragio del vapor Sarmiento de la Compañía Mihanovich frente a Punta Remolino.

1912-1944. El transporte Vicente Fidel López sirve de buque de estación de Ushuaia.

1913. Arriba a Ushuaia un contingente de inmigrantes españoles para concretar un proyecto de explotación pesquera que fracasa.

El P. Alberto De Agostini asciende al monte Olivia.

La Isla de los Estados pasa a ser propiedad del gobierno nacional.

Renovación de los grandes arrendamientos de tierras en el sector chileno de la Isla Grande con reducción de algunas hectáreas (Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego y Sociedad Ganadera Gente Grande).

1914. El Tercer Censo Nacional arroja para Tierra del Fuego las siguientes cifras: total de población: 2.504 habitantes; Ushuaia: 1.558 habitantes; San Sebastián: 414 habitantes (Río Grande, capital del Departamento: 150 habitantes); Bahía Thetis: 507 habitantes; Isla de los Estados: 25 habitantes; población urbana: 1.447 habitantes; población rural: 1.057 habitantes.

La apertura del canal de Panamá determina una disminución del tránsito interoceánico por el Estrecho de Magallanes.

1914-1916. *Presidencia de Victorino de la Plaza.*

1914-1918. *Primera Guerra Mundial.* Batallas navales en el área de Malvinas.

1915. Establecimiento de la subprefectura Marítima de Río Grande.

Publicación en Buenos Aires de la obra del P. José M. Beauvoir *Los Selk'nam. Indígenas de la*

Tierra del Fuego.

1915-1916. Estudios geológicos de Luis C. Decius y Guido Bonnairelli.

1915-1920. Primeras manifestaciones de descontento social en Patagonia y Magallanes (Chile).

1916-1922. *Presidencia de Hipólito Yrigoyen.*

1916. La policía territorial inicia el servicio de correo a caballo entre los pueblos de Río Grande y San Sebastián.

El P.E.N. autoriza a la empresa Menéndez-Behety la instalación de un frigorífico y la construcción de un puente colgante en las proximidades de Río Grande.

Instalación de una estación radiotelegráfica en Río Grande dependiente del Ministerio de Marina.

Se habilita una línea telefónica entre Ushuaia, punta Remolino y puerto Harberton.

Tras el fallecimiento del prefecto apostólico monseñor J. Fagnano, Patagonia y Tierra del Fuego pasan a integrar la arquidiócesis de Buenos Aires, hasta 1934.

El Ministerio de Marina publica la primera carta náutica del Antártico titulada *Fondeaderos de la Gobernación de Tierra del Fuego.*

Primer cruce aéreo del Estrecho de Magallanes: desde Punta Arenas a Puerto Porvenir.

Inicio de la explotación forestal en la costa del fiordo del Almirantazgo (Chile).

1916-1918. Se efectúan las primeras subdivisiones de predios rurales en el sector chileno de la Isla, origen de pequeños y medianos establecimientos ganaderos.

1916-1930. Política agraria tendiente a limitar el latifundio.

1917. Gran Bretaña reitera su dominio sobre las islas del Atlántico Sur y Sector Antártico pero excluye de sus dependencias los territorios patagónicos de Argentina y Chile (Cartas Patentes de 1917).

1918. La Compañía Frigorífica Argentina de Tierra del Fuego -constituida en 1917 por Menéndez Behety, Braun, Bridges y otros- instala un frigorífico en la estancia *Primera argentina* (donde funcionaba desde 1906 una grasería y fábrica de conservas) y construye un puente colgante sobre el río Grande. Desde Río Grande se efectúa la primera exportación de carne congelada (1.000 toneladas) a Gran Bretaña.

1918-1920. Gobiernan en Tierra del Fuego Haroldo A. Simesen de Bielke, Cayetano Ripoll, Juan Grandón, Avellino Jiménez, Esteban Repetto (interinos).

1918-1924. Viajes del P. Martín Gusinde a Tierra del Fuego: estudio de los aborígenes fueguinos. Su obra constituye una de las fuentes más importantes para acceder al conocimiento de los mismos.

1920. Según el Censo Territorial de este año la población de Tierra del Fuego es de 2.608 habitantes distribuidos del siguiente modo: Ushuaia: 1.457 habitantes; San Sebastián: 852 habitantes; Bahía Thetis: 286 habitantes; Isla de los Estados: 13 habitantes; población urbana: 1.724 habitantes; población rural: 884 habitantes.

La población del sector chileno de Tierra del Fuego es de 2.635 habitantes; población urbana: 700 habitantes; población rural: 1.935 habitantes.

Incendio de la Casa de Gobierno de Ushuaia. La sede del gobierno es trasladada a la residencia del gobernador (actual edificio de la Legislatura Territorial).

1920-1930. Durante el período de postguerra la economía patagónica se ve afectada por la retracción del comercio exterior y la caída del precio de la producción pecuaria (lana).

literatura patagónica

EL HUEMUL, de *Norma Inés Díaz*. Edición de la autora, 22 páginas, 1990.

"Mi interés por tratar de descubrir algunos aspectos desconocidos de esta especie, me llevó a recurrir a las narraciones de viejos cronistas y viajeros, quienes indudablemente aportan datos importantes para el conocimiento de nuestra fauna, aunque muchas veces caen en un olvido inmerecido". Con estas palabras la autora inicia su trabajo investigativo en torno del huemul (*Hippocamelus bisulcus*), animal hoy condenado a desaparecer si no se toman los debidos recaudos. Ni pariente del caballo salvaje de pezuña hendida, ni familiar de la llama -como lo creyeron antiguos zoólogos- su correcta definición es, según Norma Inés Díaz, *Xenelaphus*; es decir: un ciervo que posee excelentes aptitudes para nadar y para adaptarse a los terrenos irregulares, de pelaje espeso y grueso color marrón plomizo mezclado de amarillo que varía levemente con las estaciones. La talla promedio en los machos adultos es de 90 cm de altura a la cruz y 163 cm de longitud; en las hembras las medidas son un poco más pequeñas (81 y 151, respectivamente). Llamado *shoam*, *shoan*, *shonen* o *sunam* en tehuelche, los mapuches lo conocen como *huamal*, *guemul* o *guamul*; y los araucanos lo denominan *trula*. La familia del huemul patagónico aparece en el Pleistoceno sudamericano extendiéndose en el cuaternario inclusive hasta el Uruguay y a las llanuras argentinas; posteriormente su reinado se instaló en forma limitada en la zona andina. Todos datos minuciosamente extraídos de numerosas fuentes que caracterizan la obra que aquí reseñamos.

Norma I. Díaz formula en sus páginas un dramático llamado para salvaguardar a la especie, reclamando que cese su caza para evitar su extinción definitiva. Aunque la actividad cinegética está vedada para la especie en Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz, no estaría mal imitar el ejemplo chileno ya que en el vecino país se prohíbe su captura, posesión y traslado (una forma efectiva de alejar, inclusive, la tentación de tener ejemplares vivos). El ensayo transita, con amenidad, el hábitat y diversos aspectos históricos y bibliográficos referidos al huemul. Soslayando la prosa erudita, Díaz se apoya en fuentes rigurosamente científicas para desarrollar su tema.

CHUBUT-INSOLITA PROVINCIA-, Ediciones Recreo, Texto bilingüe (castellano-inglés); 1989; 136 páginas. Puerto Madryn.

Excediendo los límites tradicionales de las guías turísticas, esta obra intenta cubrir espacios poco frecuentados por ediciones similares. Es así que, partiendo de la propuesta de efectuar cinco circuitos, se hacen detalladas descripciones históricas, paisajísticas, testimoniales (vg.: anécdotas referidas a errores cartográficos ocurridos durante el relevamiento de la costa patagónica, a los primeros asentamientos poblacionales o a corrientes migratorias), económicas, etc. Asimismo, se incorporan datos curiosos sobre flora y fauna, erección de capillas, museos naturales, reservas ecológicas y monumentos, entre otros. Un texto ameno, directo, brinda permanente información útil para el viajero. Desde los sitios de mayor interés turístico hasta aquellos donde es posible degustar platos regionales desfilan en sus páginas profusamente ilustradas. Planos de ciudades y pueblos y reseñas de arte rupestre son, sin agotar aquí su temario, algunos de los tópicos desarrollados en este libro. Como queda dicho, se registran cinco circuitos; ellos son: Costa-Península Valdés; Valle y Centro; Cordillerano del norte y del sur; área geológica. Oportuna la inserción del texto en inglés y muy eficaz el diseño gráfico a cargo de Laura Galimberti.

CUARENTA AÑOS DEL MUSEO DE JACOBACCL MUNDILLO AMEGHINIANO, Fundación Ameghino. Fascículo Nº 22, 1989. Director: Nilo Juan Fulvi; 21 páginas. Viedma (Río Negro).

Al celebrarse el 40º aniversario de la creación del Museo *Jorge H. Gerhold*, de Ingeniero Jacobacci -primitivamente denominado Museo Ayufín Mapú (*tierra querida*)-, Rodolfo M. Casamiquela aborda en este fascículo especial de *Mundillo Ameghiniano* la descripción de las salas que integran el Complejo de Ciencias Naturales, Antropología e Historia del museo, que se levanta contiguo a las oficinas del municipio local. Casamiquela narra los inicios del museo original evocando las "expediciones" a cuevas, minas y áreas costeras, teniendo como objetivo fundamental la búsqueda de materiales fósiles y piezas arqueológicas. Colaboradores en esta empresa científica fueron, entre otros, su hermano René (a cargo del rastreo entomológico) y Gerhold,

quien por su tesón y decidida vocación fue honrado asignando su nombre al Museo en 1969, poco después de su prematura muerte. Hoy, esta institución posee una inestimable colección natural, cuya sistematización y moderno criterio clasificatorio la instala a la altura de las más especializadas del país. Las cuatro salas que integran el museo exhiben una vasta colección de objetos que incluye desde grandes voladores vertebrados (aves del Plioceno) o dinosaurios jurásicos hasta hachas ceremoniales y manufacturas tehuelches.

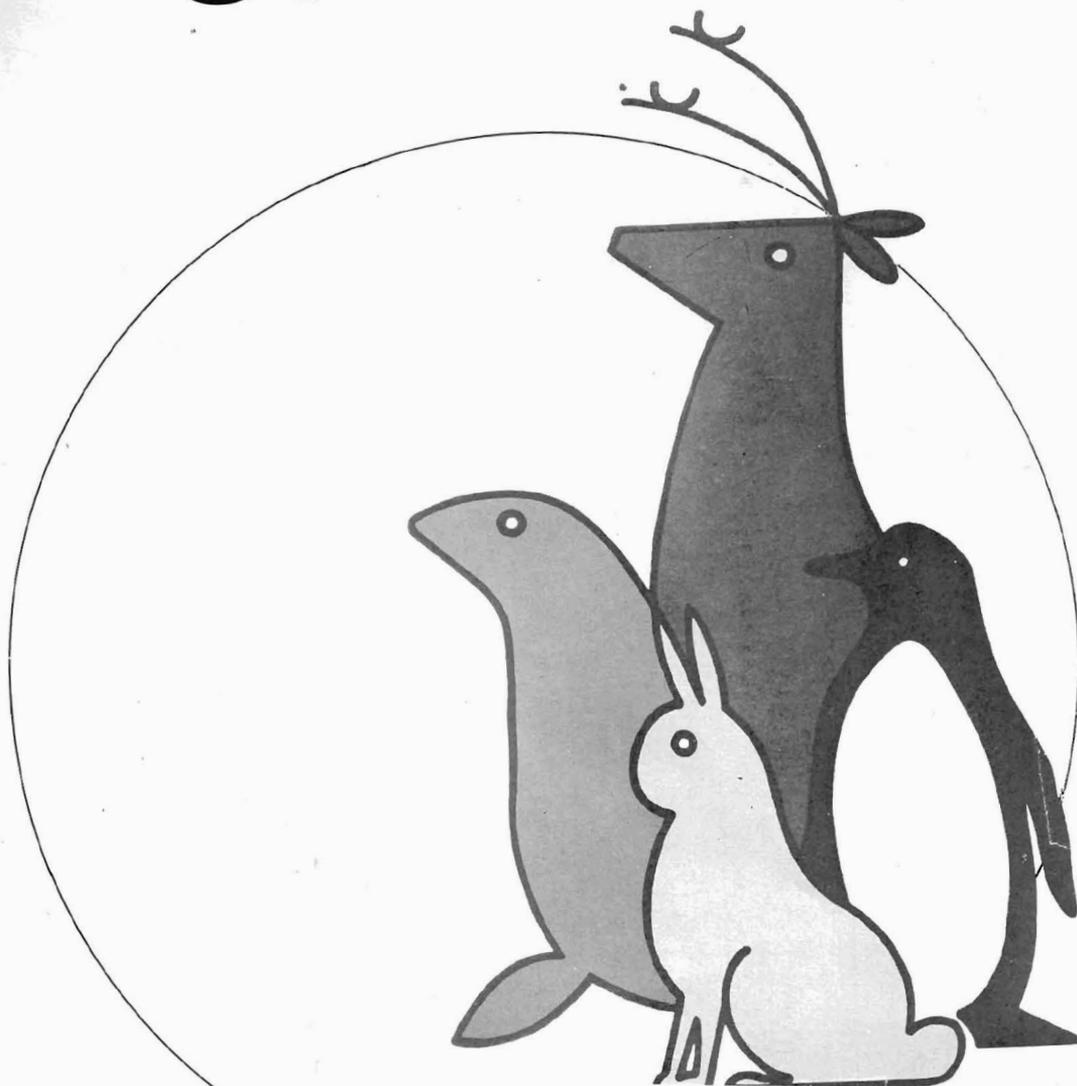
HOMBRE Y PAISAJE, de *Elias Chucair*. Fondo Editorial Rionegrino, 88 páginas, Viedma, 1989. Coedición EUDEBA, Buenos Aires. Diseño e ilustración de tapa: Laura Ruberti.

La vasta trayectoria literaria de Chucair no le va en zaga a su desempeño como hombre público: tres veces diputado provincial, titular de la Comisión Municipal de Cultura, e intendente de Jacobacci, fundador de la filial Río Negro de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) y director del Museo de Ciencias Naturales *Jorge H. Gerhold*, entre otras múltiples actividades. Chucair fue premiado en 1953 en los juegos florales de la provincia de Chubut, y en 1960 en las Jornadas Culturales de Río Negro. En esta nueva entrega - *Hombre y paisaje* - que reúne poemas de diferentes épocas creativas - de 1978 a 1986-, Chucair subraya la línea ya impuesta en sus libros anteriores (*Bajo cielo sur*, *Sur adentro*, *Desde Hui-llimapú* y *Ayer aquí*, en una nómina que contiene seis títulos más, fuera de los citados). En *Hombre y paisaje* se destaca un significativo aporte para la poética regional: "En la bodega de guanacos/ con mi caballo rodé;/ se me molieron los huesos/ no sé si me salvaré./ Siento morir-me despacio/ buscame ñancolahuén,/ se está apagando mi vida, la muerte me va a vencer./ No quiero morir-me ahora/buscame ñancolahuén,/ quiero en la vida quedarme/yo tengo mucho que hacer./ Vos sos moza todavía/ tu sangre sabe arder,/ no puedo dejarte ahora/ te necesito querer." Musicalidad y muy buen ejercicio verbal para disfrute del lector.

Correo Arg. Central (B) 1006	Franqueo Pagado Concesión Nº 5564
------------------------------------	---

Imprenta Mariano Mas
México 639 - Tel. 331-5762/64 - Capital

esperamos su visita



CONICET

CENPAT

Unidad de Gestión de Información
Servicio Centralizado de
Documentación
Centro Nacional Patagónico
CENPAT - CONICET
Bvd. Brown 2915 (U9120ACD)

PAT



10011091107

TICA

re
vis
ta
pa
ta
go
ní
ca

45

1981X - N° 42
1987 - Enero 1988



sumario sumario sumario sumario sun

● Trasandino del Sur, con proyección patagónica. ● La Ciudad de los Césares. ● La Pampa tiene el caldén. ● Ilse von Rentzell: la primera mujer que visitó el Hielo Patagónico. ● Ente Patagonia Turística: Declaración de Rawson. ● Cruce internacional a Chile por los lagos. ● El Señor de los Andes. ● El destino de las almas y la estructura del Cosmos según los mapuches. ● El Ngillatun. ● De Bariloche a Esquel, en bus. ● Enseñando a esquiar. Un chubutense en Andorra. ● Cronología de Tierra del Fuego. ● Literatura patagónica.